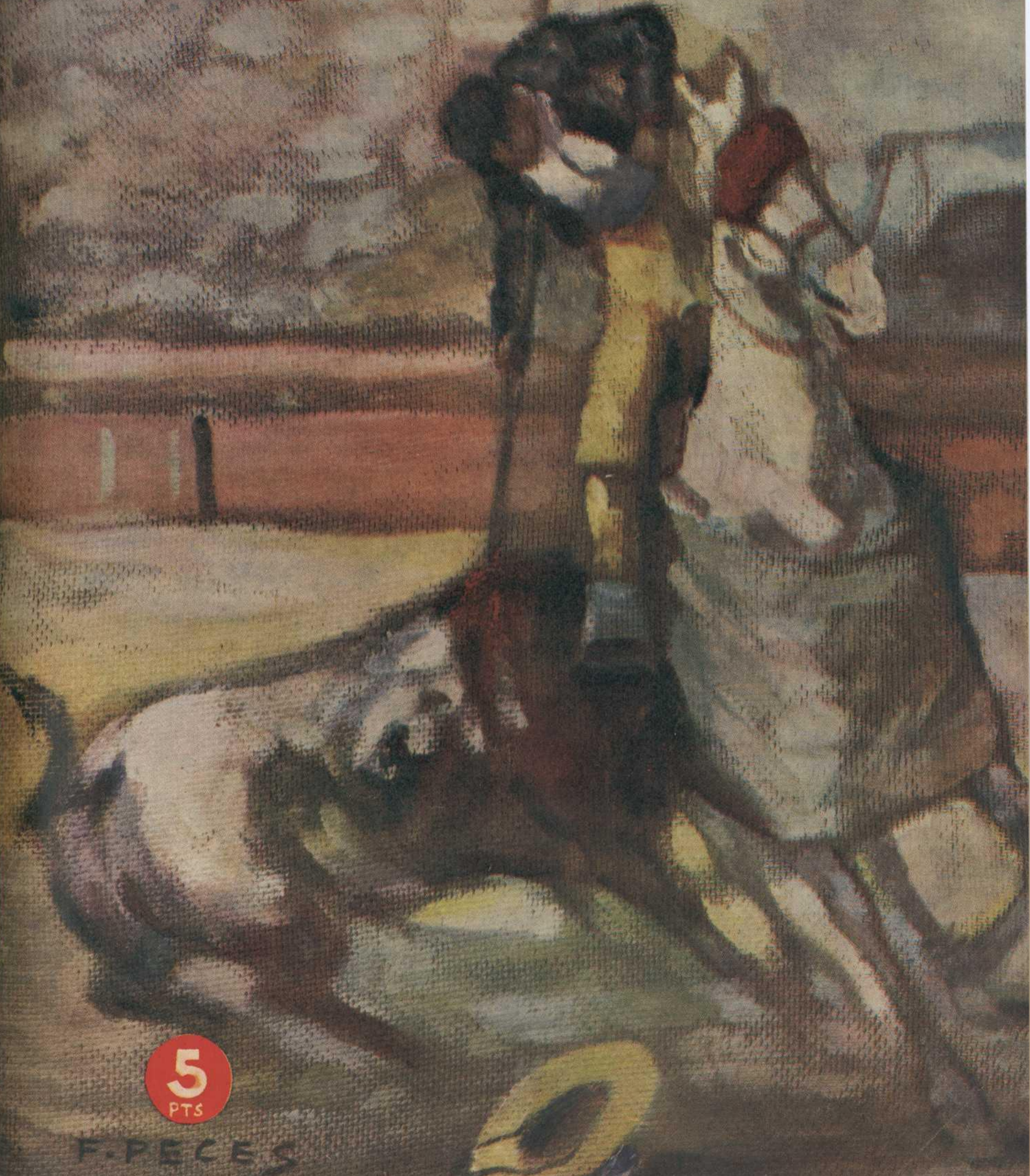


SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

El Ruedo



5
PTS

F. PECES



Recuerdos taurinos de antaño

JOSE PEREZ, "BIGORNIA"

Picador de novillos

EL hecho de que un cabestro, animal que se supone haya perdido su fiera, sea el causante de la muerte de un individuo, aunque poco frecuente, por fortuna, no es un caso aislado en la historia de la Fiesta.

Al que nuestro amigo don Antonio Fernández de Heredia, que poseyó la antigua ganadería de don Donato Palomino, de Chozas de la Sierra (Madrid), le oímos referir apurados trances en que más de una vez se vieron aficionados amigos, tanto suyos como de otros criadores de reses bravas, por confiarse demasiado con la parada de cabestros durante algunas de las faenas de campo a que habían sido invitados.

Aún habrá viejos aficionados madrileños que recuerden al famoso «novillo del cenorro», al que el lápiz del insigne dibujante don Daniel Perea dedicó una de las láminas de «La Lidia».

Dicho novillo, que formaba parte también de la parada de cabestros existente en la Plaza madrileña, lo soltaban, convenientemente embolado, entre los muchachos que se corrían en las novilladas, después de los de muerte, para diversión y aprendizaje de los aficionados que querían bajar a capearlos. El animal, en los corrales de la Plaza era muy manso, dejándose acariciar por el público y vaqueros; pero en cuanto se veía en el anillo, recobraba su no olvidada bravura, y partiendo con la velocidad del rayo sobre el aficionado que le llamaba la atención con el capote, le daba alcance y volteaba, sin que bastasen a distraerle de su objetivo las voces y engaños que se interponían en su carrera.

De tal modo le temían los muchachos que bajaban al redondel preparados de los capotillos que, en cuanto se anunciaba su próxima salida, buscaban refugio en la barrera la mitad de los que en el ruedo se hallaban. Por salir como antes hemos dicho no causaba heridas a los que cogía, pero si volteos a porrillo, habiendo muchas veces dándose el caso de ser más de uno los que de una vez lanzaba por el aire.

Nosotros presenciámos, en cierta capea de un pueblo zamorano, la grave cogida de un aficionado por uno de los cabestros que habían conducido a los novillos. Irritado el manso animal por los palos y pinchazos de la gente que presenciaba el encierro, se arrancó sobre un pobre hombre que en la Plaza se hallaba distraído y, corneándole sobre los tableros, le causó muy graves lesiones, de las que, por fortuna, curó, tras más de un mes de quedar retenido en el lecho. Y por último, consignaremos que en una finca llamada de San Nicolás, en las cercanías de Huelva, al tentarse unos novillos, el cabestro «Boticario» cogió al aficionado sevillano Francisco Caro Nava, apodado «El Pájaro Verde», y le ocasionó tan graves lesiones que le causaron la muerte. Este triste suceso ocurrió en enero de 1889.

Recordamos estos graves percances porque vamos a referirnos a uno más, de fatales consecuencias, como lo fué el que costó la vida al infortunado José Pérez Caballero, «Bigornia», modesto piquero novillero.

El historiador don José Sánchez de Neira, que conoció a este simpático muchacho, escribió de él lo que sigue.

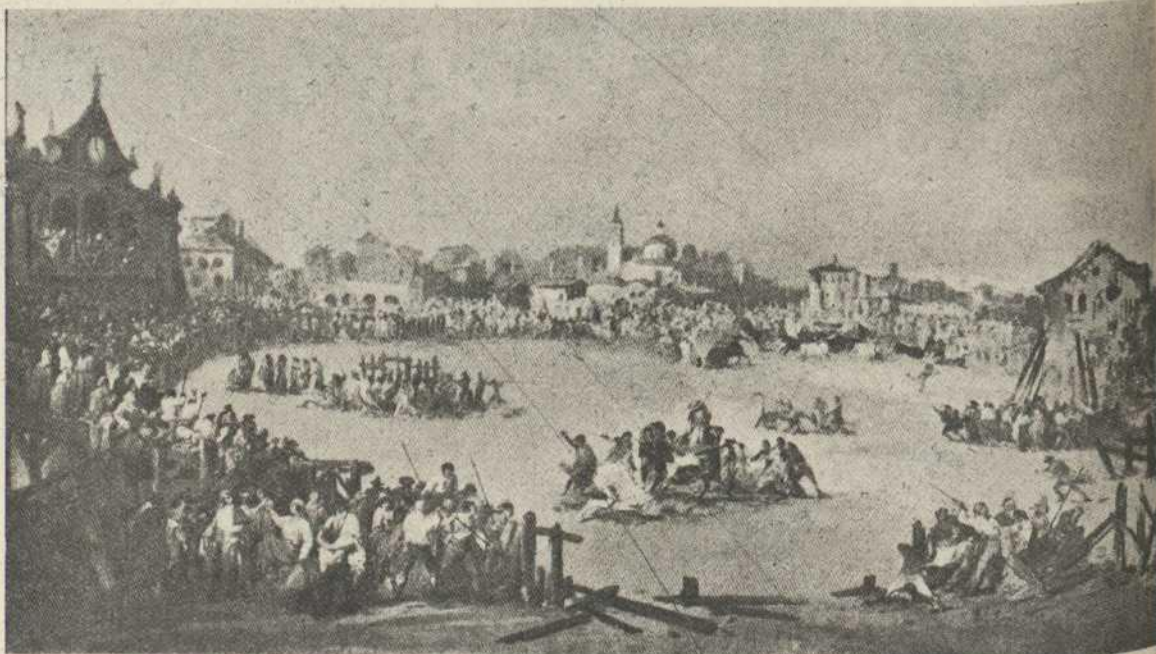
«¡Pobre muchacho, tan formalito, callado y vaque sigue:

«Con el espada novillero Francisco Carvajal, «El Pollo de Málaga», se dió a conocer como picador en varias Plazas, y en la antedicha, le ajustó la empresa como sobresaliente para todas las corridas, pudiendo, por tanto, al lado de los primeros picadores de fama, aprender lo que no supiese.



Capea, por Valeriano D. Béquer

No tenía pretensiones, a todo se acomodaba, y este modo de ser le granjeó muchas simpatías. Si su desgracia no hubiese sido tan cercana a la época en que principió, tal vez habría llegado a ser un gran picador de toros, porque valiente lo era, iba a todos los terrenos y se colocaba bien.»



Capea, por E. Lucas

Estas líneas del autor del «Diccionario taurómico» dan bien clara idea de lo que debió de ser este diestro, que había nacido en Antequera (Málaga) el 23 de julio de 1855.

Su primitivo oficio, su primera ocupación, fué la de dependiente de un herrador veterinario, y de ahí parece procedió su apodo. Trabajó, en principio de profesión taurina, sin cuadrilla fija, con diversos novilleros, hasta que entró de plantilla entre los subalternos del matador de novillos «El Pollo de Málaga», antes citado, sin perjuicio de que éste, su jefe, le dejase libre en ocasiones para que actuase con otros espadas de su categoría y con los de toros, como Manuel Carmona y José Lara, «Chicorro», entre otros, pues todo el anhelo del joven garrochista era trabajar mucho y aprender de los maestros.

No tenemos noticia de que llegase a actuar en Madrid, ni tampoco de que lo hiciera en tanta en corridas de toros, a las que siempre fué para torear como segunda o tercera reserva.

En vista de su gran afición y escasas pretensiones, la empresa arrendataria del circo taurino de Málaga le comprometió para que actuase en todas las corridas que allí se diesen, figurando de tanda en las novilladas, y de entra y sal, o sea de reserva, en las de toros, lo que satisfizo a los muchos amigos que en aquella ciudad había logrado reunir.

Para el 6 de agosto de 1878 se anunció en dicha ciudad una corrida en la que habían de tomar parte unos pegadores lusitanos. La mañana de dicho día, y en ocasión en que los portugueses practicaban la operación de enfundar las astas de los toros con los que habían de efectuar sus ejercicios, quedó por descuido abierto el portillo del paso que daba entrada a la jaula improvisada para verificar la operación dicha.

José Pérez, que, como espectador, asistía a la faena desde el corralillo, se hallaba distraído y vuelto de espaldas a la puerta, cuando salió rápidamente un cabestro que, con alguna bravura que aún conservaba o furioso por los pinchazos que había recibido en los jaulones, arremetió contra el pobre «Bigornia», arrojándole al suelo, donde cayó cubriéndose la cabeza con las manos.

Francisco Carvajal y otros individuos que allí se encontraban comenzaron a dar voces, llamando la atención del animal desde los burladeros próximos.

El cabestro, cada vez más enfurecido, acudía a las voces, pero en cuanto los hombres se metían en los refugios, volvía sobre su presa, a la que pisó y tiró varios derrotes, en uno de los cuales enganchó y volteó al diestro. Con gritos y pedradas lograron que el bicho se separase del caído, al que recogieron y trasladaron conmocionado al hospital. No tenía cornada alguna, tan sólo unos puntazos en la cabeza y en el costado derecho; pero el magullamiento era tan grande por los muchos pisotones recibidos, que el pobre «Bigornia» sucumbió a consecuencia de los mismos en la noche siguiente.

El cabestro causante de la tragedia procedía de la vacada que don José Sánchez Molina tenía en las Navas de San Juan, provincia de Jaén.

RECORTES

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIII - Madrid, 21 de febrero de 1957 - N.º 661



No. No se trata de volver al espectáculo público de echar perros al toro manso, suerte en desuso, y recogida en su tiempo en los aguafuertes de Goya. No. Esta fotografía es de actualidad, obtenida el pasado día 14 por nuestro colaborador gráfico señor Prieto durante una fiesta celebrada en Fuenteguinaldo, del campo de Salamanca. Lo que ocurre es que esta vaca, después de ser torreada, no quería salir de la placita y hubo que "echarla el perro" para que la abandonase.

CADA SEMANA Las condiciones de los astados

mente por muy sabido es olvidado con frecuencia por los espectadores, los cuales, sin atenerse a las condiciones de los astados, y por llevar hecha en la imaginación la faena que desean presenciar, no sólo exigen que a todos se les tореe de capa, sino que con todos se pare y se estire el torero al pasar de muleta.

Y de no hacer esto, por ser materialmente imposible, se atribuye su fracaso a su poco arte o a su falta de valor, pues es criterio muy extendido que el tореo posee reglas y recursos para que quien lo practique venza las dificultades que una fiera presente, por viciada y difícil que se halle.

Si los que tal dicen quisieran significar que de todos los toros se puede defender el lidiador, echando mano de aquellos recursos que llamamos «ventajas», acaso fuera admisible su aserción; pero que a la res que embiste torcida, con la cabeza suelta, o se queda en la suerte cerniéndose; o a la que achucha por un lado o por ambos, o a la que sea bronca y ner-

viosa, se las pueda tореar lo mismo que a la boyante y suave, noble y brava, es un dislate que no puede admitirse.»

Los maliciosos, que tanto abundan, y más en este pintoresco planeta de los toros, pudieran pensar que la reproducción de esta respuesta, sacándola de su normal emplazamiento, tiende a enderezar una defensa en general de los toreros y de cuanto los toreros realizan en la Plaza.

No hay tal. Tranquilicéense los suspicaces. Nuestra intención es más clara: es la de llamar la atención de los nuevos aficionados sobre la manera de «ver» los toros. Ni todos son iguales —también nosotros llamamos a Perogrullo en nuestro auxilio— ni todos, naturalmente, tienen la misma lidia. Y, sin embargo, no siempre se consideran estas desiguales características para juzgar la labor del lidiador.

¿Cuántas veces hemos presenciado el hecho de que se aplauda, sin merecerlo, a un toro en el arrastre sim-

plemente por molestar a su matador! Por lo general, una mayoría de espectadores, que va también a la Plaza con el lance hecho, no se entretiene en juzgar la condición de los astados. No ha habido faena «standard», y ya está. Es que se ha perdido el gusto por «la lidia» y con ello se ha caído en esa monotonía de que viene adoleciendo el tореo.

Uno de los acuerdos más interesantes de los que ha adoptado en sus recientes reuniones la Agrupación Sindical de Matadores de Toros y Novillos ha sido revalorizar las funciones reglamentarias del director de lidia. Por ese camino puede avanzarse bastante en la apreciación de los lances en relación con el juego que dé la res. Y estimar los recursos del lidiador; recursos que no siempre tienen el sentido de ser ilícitos, sino la demostración de una destreza profesional.

Si, además, con la res que ofrezca alguna dificultad, llega el lucimiento, mejor que mejor. Siempre será más meritorio, y lo que consagra a los diestros, «torear», que limitarse a contemplar, con más o menos valor, que «pase el toro».

Cosas archisabidas; pero en las que conviene insistir. No para defensa de los toreros, sino para que se califique de una manera menos superficial al toro.

De las respuestas que nuestro querido colaborador «Don Ventura» va concediendo habitualmente desde nuestro «Consultorio taurino» a cuantos aficionados nos escriben, acerca de datos, fechas y las más menudas particularidades del mundo de los toreros y de los toros —respuestas precisas, de riguroso valor histórico—, hemos separado hoy una, dirigida a M. D. L., de Granada, y que nos parece interesante destacar.

La ponderación con que «Don Ventura» emite sus juicios, sus profundos conocimientos de la materia taurina y su dilatada experiencia de aficionados, le conceden el más amplio crédito. La respuesta es sencilla, y, sin embargo, es de enjundia. Dice así:

M. D. L. Granada.—No todas las reses de lidia permiten al torero un lucimiento igual, y esto, que parece una perogrullada —pues creemos que no hay quien lo ignore—, precisa-

ESTAMPAS DE LA FIESTA

ALMOHADILLAS...
AL TRIUNFADOR



EN la temporada pasada se dió en la Plaza de Madrid, y en más de una ocasión, este espectáculo equivoco que recoge el dibujo de Casero.

Nunca está bien eso de tirar almohadillas al ruedo: primero, porque no es correcto, y luego, porque puede provocar, mientras transcurre la lidia, algún percance. Pero, en todo caso, las almohadillas se han lanzado algunas veces en son de protesta. Lo absurdo es arrojarlas como expresión de júbilo ante el triunfo de algún matador. Parece ser que es una costumbre entre estos turistas que nos visitan, y que, pese a las «campañitas» de ciertos elementos desventajosamente conocidos, nos seguirán visitando.

Hay que evitarlo. No obstante los carteles bien visibles que la empresa ha colocado en los pasillos, no estaría de más hacerles llegar el aviso de prohibición a las agencias de viajes.

ANTONIO CASERO

La AFICION BILBAINA



seguían, se sometían al criterio de los verdaderos aficionados, que lograban imponer su opinión ahogando ovaciones con su repulsa o arrancando ovaciones con sus aplausos.

Y este afán de divertirse por divertirse es el que ha determinado los abusos que ese público frívolo tolera de buen grado. ¿Que los toros son chicos? Mejor, así se lucirán más los toreros. Y a la salida del becerrete se chillaba un poco, y en cuanto el espada inicia sus monerías, ya se ha olvidado el tamaño de la fiera.

Hace algún tiempo que no voy a la feria de Bilbao, pero cuando la frecuentaba, un toro chico era rechazado sin apelación. En Bilbao existen buenos aficionados y la multitud está imbuida por la tradición. Y así son posibles casos como el que voy a contar. Un año, no hace muchos, el día de la primera corrida, fuimos a comer a uno de los innumerables lugares donde en Bilbao se come bien, lo que se dice bien. El local estaba atestado de comensales. Tuvimos que compartir la mesa con dos hombres, inconfundiblemente vascos de pura cepa e inconfundiblemente aldeanos acomodados. Inmediatamente entablamos conversación.

—¿Han venido ustedes a las corridas?—nos preguntó uno de ellos.

—Pues sí, señor.

—Ya veremos cómo salen los toros.

—Uno a uno saldrán, digo yo—afirmó uno de nosotros, echándose las de gracioso.

—¡Ah, entonces, mal negocio! Tienen que salir de seis en seis.

—¿Seis en seis? ¿Y cómo es eso?

—Muy sencillo. Uno que parezca seis. Y si no, en Bilbao ya sabemos silbar con buenos pulmones. Los toreros pueden quedar como quieran o puedan, pero los toros tienen que ser toros.

La frase me pareció de una justeza total. Aquel hombre quería decir: «Un torero puede estar bien o mal, esto es lo de menos; lo que cuenta es el toro, lo que se haga con un toro. Con un torito el mérito del torero se rebaja en proporción al tamaño de la fierecilla.» Y esto en pocas ferias de España es corriente oírlo.

—¿Ustedes conocieron al marqués de Villagodio?

—Personalmente, no; pero vimos sus toros.

—¿Y qué tal, eran toros o no eran toros? ¿Tenían solomillo o no tenían solomillo? ¿Y qué tienen que tener los toros, huesecitos como las codornices, rodeados de una carnecita que se la come de dos picotazos un jilguero? ¡No, señor; carne, montañas de carne! Ya habrán comido ustedes lo que se llama un villagodio. ¡Qué hermosura!

Alto, alto; fuerte, fuerte; jugoso, jugoso; sabroso, sabroso, y tierno como la manteca —y aquel hombre ponía los ojos en blanco y se relamía pensando en el trozo del succulento solomillo—. ¡Pues ahí es donde yo quiero ver a los toreros, comiéndose esos solomillos, pero vivos, moviéndose detrás de los cuernos, tumbándolos de una estocada con las cuatro patas por alto! ¡Qué hermosura, las cuatro patas por alto y los solomillos por los suelos! ¿Pinturerías? A mí me gustan las pinturerías, como me gustan las cebollitas, y los guisantes, y las judías verdes rodeando a un solomillo para hacer bonito y para acompañar a la carne; pero lo importante es esto, la carne, una montaña de carne para que el torero demuestre que lo es de verdad.

—¡Bravo, amigo! ¡Así se habla de toros!

—¡Hablar de toros! Ya no se habla de toros. Se habla de toreros y de apoderados, y, ¡oh, espanto!, de «cuadras». ¡La «cuadra» de Fulano! ¡La «cuadra» de Mengano! ¿Será posible que este barbarismo haya cuajado en el lenguaje del planeta de los toros? Cada vez que lo oigo me llevo las manos a la cabeza. ¡Pobres toreros, convertidos en púgiles de un administrador!

La afición en Bilbao cuenta con el toro. He visto vibrar la plaza con una corrida de Pablo Romero. Cada salida de un toro era un clamor. No fué brava. Los toreros no pudieron con ella. Y la gente se divirtió sólo con la presencia de los toros en el ruedo. La gente, aficionados y masa, contagiada, prendida por el ambiente. Y luego, por la noche, se comentaba la corrida mucho más entusiastamente que si los toreros hubieran cortado orejas a tutiplén. En Sevilla también se oye hablar de toros con parecido calor. Allí la carne no cuenta tanto. Se aquilata más la bravura, el estilo de un toro. Y ello es natural, dada la diferencia de atmósferas. Lo singular, lo maravilloso de Bilbao es que en una población norteña, alejada de los aires taurinos, se conserve esa afición al toro, tan acentuada, tan persistente, tan absorbente. Afición, por otra parte, capaz de mantener un club, el de Cocherito, decano de los de España, con redoblados bríos y creciente auge económico y cultural. Para los que nos preocupa la pureza de la Fiesta, la afición bilbaína es un modelo que quisiéramos ver extendido por otras ferias, pendientes sólo de la «cuadra», cifrando sólo en ellas la salvación de sus festejos.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

PARA mí, la feria quizá más interesante de España es la de Bilbao. Por lo menos, es la única que se afana en conservar todo su prestigio. Llevar a una feria los diestros más en candelero no es muy difícil, siempre que haya pesetas de por medio. Llevar toros de trapío ya es otro cantar. Y la feria de Bilbao, desde tiempos, se ha caracterizado por su apetencia de ver en el ruedo de su plaza toros hechos y derechos. ¡Ay!, esto de derechos ya es más arduo de conseguir. Ahora los toros hechos, los toros cuajados, con abundantes kilos, se caen en cuanto los tocan. Pero de esto no puede librarse la afición bilbaína. Bilbao los exige hermosos; si su hermosura sólo es aparente, nadie lo puede saber, ni siquiera el ganadero, pues no pertenece al grupo de los maliciosos que suponen preparaciones para derrumbar su pujanza.

No es de ayer la afición bilbaína. No son de ayer tampoco su generosidad, su esplendor taurino. En un artículo de José Sánchez de Neira, dedicado a la afición en Bilbao, encuentro la siguiente noticia, que copio íntegra: «Recuerdo ahora un detalle que prueba cuán grande ha sido el desprendimiento de la industriosa villa desde hace mucho tiempo, cuando de la Fiesta española se trata. Fui testigo de él con don Alejandro Cortáez, don Idefonso Alejandro y Alvarez y otros varios amigos, hace unos cincuenta y cinco años. (Sánchez de Neira escribía esto en 1897.) Avistáronse con don Alejandro Latorre — y van tres Alejandro — unos comisionados o empresarios de la Plaza de Bilbao para contratar a Francisco Montes, a toda costa y por tres corridas, y aquel sagaz apoderado del día igual diestro cerró con ellos el

trato siguiente, que fué calificado de escandaloso, usurario y qué sé yo cuántas cosas más, porque entonces el dinero se tenía muy en cuenta antes de gastarlo. Cinco corridas, cinco mil duros libres; a cargo de la empresa, manutención del espada, su segundo y su cuadrilla, así como los viajes de ida y vuelta, y condición expresa de pagarle las cinco funciones, aunque se inutilizase en cualquiera. Esto era en 1842, año más o menos, si no recuerdo mal, y entonces fué cuando el célebre «Chiclanero» sufrió allí su bautismo de sangre.»

Cinco mil duros libres en 1842 eran mucho dinero. Supongo que los bilbaínos los pagaron con gusto, porque Montes estuvo admirable en la mayor parte de sus toros.

Siempre hay que distinguir, cuando de afición a los toros se habla, la pura, esto es, la que prescinde de lo que la Fiesta tiene de espectáculo, atrayente, luminoso, coloreado y todas esas monsergas, atenta sólo a lo estrictamente taurino. Creo que fué Azorín, no estoy seguro, el que dijo que los toros no es festejo de multitudes, sino restringido a un grupo reducido de auténticos aficionados. Esta afirmación la encuentro un tanto exagerada, pero no desprovista enteramente de razón. La multitud estorba en todas partes, y en los toros más que en ningún lado, porque en los toros la multitud presume de entendida. Y nada más necio que una multitud engreída. En la actualidad, a la mayor parte de la gente que va a los toros lo que menos le importa es lo que suceda en el ruedo. Es decir, si les importa, les interesa que la corrida resulte muy divertida, según su modo de concebir la diversión taurina, que es precisamente completamente anti-taurina. Ya lo he dicho en varias ocasiones. Esta actitud, digamos frívola, del actual público de toros tiene mucha culpa del presente desbarajuste de la Fiesta. Siempre los toros se han nutrido de multitudes, pero con una diferencia. Las multitudes de antaño

ANGEL PERALTA

Triunfador absoluto en América. Sus continuas y apoteósicas actuaciones en México se reflejan no sólo en los trofeos conquistados, que fueron muchos, sino en las opiniones de todo buen aficionado y, entre ellas, la más autorizada: la de **GENERAL HUMBERT MARILES**, que dice así:

Después de ver actuar al rejoneador Peralta, no puedo por menos que manifestar mi sentir:

Primero. Es el mejor caballista de América y Europa, y en particular, de España y Portugal.

Segundo. Como rejoneador, aunque no deben establecerse comparaciones, puede calificarse como el más extraordinario.

Tercero. Si algunos consideran maravillosos sus caballos, se olvidan que un buen caballo sin un buen jinete no puede serlo.

Cuarto. Cuando actúa frente al toro, se demuestra la maestría en el manejo del caballo y el equilibrio y perfección en todas las suertes.

Quinto. Contrariamente a lo que hacen otros rejoneadores, Peralta cita de frente, de poder a poder, y se deja llegar el toro a proporciones indescriptibles.

Sexto. No obstante lo difícil del rejoneo, Peralta no castiga al caballo y todo lo hace a base de piernas y riendas, logrando la mayor perfección de ese renglón de la tauromaquia.



La prohibición de corridas de toros

DESDE que comenzó a enraizarse la fiesta de toros en España no ha perdido continuidad. Las prohibiciones que sufrió nunca fueron absolutas, pues se respetaron aquellas funciones de tal género que organizábanse con carácter benéfico o piadosos fines. Así se dió el caso de que el mismo año —1754— que tuvo lugar la primera corrida celebrada en la Plaza extramuros de la Puerta de Alcalá, de Madrid, prohibió el rey Fernando VI dichos espectáculos en todo el territorio nacional, salvo las excepciones apuntadas. Esto produjo, desde luego, un paro toreril, pero que no afectó mucho a las grandes figuras, las cuales eran solicitadas por las Cofradías y Juntas de hospitales como héroes predilectos de la multitud taurófila, siempre fiel y creciente. Un lustro duró aquella prohibición, de 1754 a 1759.

Años después, en 1788, volvió a prohibirse la Fiesta por otro lustro largo. Esta vez lo hizo Carlos III, poco amigo de los toros, como su hermanastro y antecesor, y en general, como todos los primeros monarcas de la dinastía borbónica.

Ya antes pensaron los soberanos españoles y sus consejeros en la supresión de la Fiesta, mas no se dejaron llevar por su personal parecer, dado que tuvieron en recaudo lo que importaba a las inclinaciones y gusto de sus súbditos, cuyos eran apasionados de la misma. En los papeles y notas que hemos visto —unos publicados e inéditos otros— de don Luis Carmena y Millán hay la copia de una carta de la reina Isabel la Católica a su confesor, fray Hernando de Talavera, en la que se le dice: «... propuse con toda determinación de nunca verlos (los toros) en toda mi vida, ni ser en que corran; y no digo prohibirlos porque esto no es para mí a solas». Y a esta epístola hace un historiador del toreo el siguiente comentario: «En efecto, parece que la gran reina doña Isabel I de Castilla sentía cierta repugnancia a presenciar el espectáculo desde que vió morir a un hombre en una corrida. Pensó, sin duda, en prohibir la Fiesta, pero desistió de ello conociendo lo arraigada que estaba en sus súbditos, altos y bajos. Mas, en su deseo de atenuar el peligro, ordenó que pusieran a los toros sobre sus astas otras en tal forma colocadas que no pudiesen causar heridas a las personas. Se ignora si con tal modalidad llegaron a celebrarse corridas. Lo más probable es que, a espaldas de la soberana, continuaran corriéndose las reses sin otras astas que las de naturaleza, ya que ante el peligro era donde los españoles gustaban demostrar su destreza y bizarria.»

El propio Felipe II, paladín de la Contrarreforma y de la autoridad de la Iglesia, no quiso refrendar el acuerdo de las Cortes matritenses del día 20 de febrero de 1566, acuerdo que disponía la prohibición de las fiestas de toros. «En cuanto al correr de los dichos toros —alegó el rey—, ésta es una antigua y general costumbre de nuestros reinos, y para la quitar será menester mirar más en ello, y así por agora non conviene se haga novedad.» Y también la citada majestad alcanzó del Pontífice Gregorio XIII que anulase la prohibición de la Fiesta, lo que había sido decretado por el Concilio de Toledo y la Bula del Papa Pío V, quien fué elevado a los altares. Sin embargo, para no contrariar el soberano —como buen católico— las decisiones de la Bula pontificia, dis-

puso que hasta obtener la abrogación de ella se corrieran vacas en vez de toros, que era lo que el Papa había prohibido. Nos refiere la anécdota el señor Carmena y Millán de este modo:

«—Decidnos —dijo el rey dirigiéndose a los nobles—, ¿qué dispone la Bula?

—Prohíbe, señor, que se corran toros— respondió la representación de los nobles.

—Pues a fe que os podéis divertir sin contrariar la decisión de nuestro Santo Padre.

—¿Y cómo, señor?

—Pues corriendo vacas.»

Pero en esta historia de las prohibiciones hay un hecho sólo en parte registrado por los investigadores, o, mejor dicho, glosado de los datos que nos legó don Nicolás Fernández de Moratín en su *Carta histórica sobre el origen y progresos de la fiesta de*

toros en España, de fecha 25 de julio de 1776, el mismo año que el autor compuso y dedicó su oda a Pedro Romero, tan conocida de los aficionados al pretérito de la Fiesta.

Dice Moratín que hubo, entre otros, un arriesgado estoqueador de toros llamado Godoy, «caballero extremeño». Se trata de don Andrés Godoy, gran toreador a la jineta, buena espada en el toreo de a pie, y todo ello sólo por valentía y afición, puesto que la holgura de sus bienes descarta ideas de lucro como premio o pago a sus proezas. Consignemos que este acaudalado personaje taurino era de Plasencia, la ciudad pacense, y miembro de una familia de viso, con algunos puntos de noble, la cual contaba con parientes carnales en la villa de Castuera, asimismo lugar de Extremadura, si bien el segundo cacereño. De esta familia fué descendiente don Manuel Godoy y Alvarez de Faria, que ilegaria a du-

que de Alcudia y príncipe de la Paz desde su solio de valido de los reyes Carlos IV y María Luisa.

Sabido es que este monarca, por influjo de Godoy, prohibió en 1805 las corridas de toros. He aquí cómo el regio favorito no supo o no quiso considerar a su bizarro antepasado don Andrés, diestro memorable; tanto, que su nombre figura en el documento más importante sobre la Fiesta en sus pasos primigenios, formativos, en una palabra, fundamentales.

Creemos no equivocarnos al señalar que por vez primera se da hoy noticia de este parentesco toreril con aquel político enemigo de los toros —aunque no lo pareció—, el cual, influido acaso por las opiniones antitaurómacas de don Gaspar Melchor de Jovellanos, aconsejó a Carlos IV su decreto para la suspensión del espectáculo nacional.

JOSE VEGA



FELIPE II



FERNANDO VI



CARLOS III



DON MANUEL GODOY Y ALVAREZ DE FARIA, DUQUE DE ALCUDIA Y PRINCIPE DE LA PAZ



Don Manuel García-Aleas y don Salustiano Rico, «Sevillanito», como representantes de los ganaderos y los lidiadores, examinando y sellando las puyas ante el constructor de las mismas

MUCHO se ha dicho y escrito ya sobre las puyas, pero posiblemente sólo una minoría de profesionales y aficionados conozca los trámites por los que han de pasar antes de ser utilizadas en la Plaza.

El público en general, tan despreocupado actualmente de los requisitos y operaciones previas a la celebración del espectáculo, ignora, por tanto, las formalidades a que se someten las puyas para evitar el cambio de las mismas por otras antirreglamentarias, y hasta de ingeniosas trampas, puesto que a tales extremos llega en algunas ocasiones la picaresca taurina.

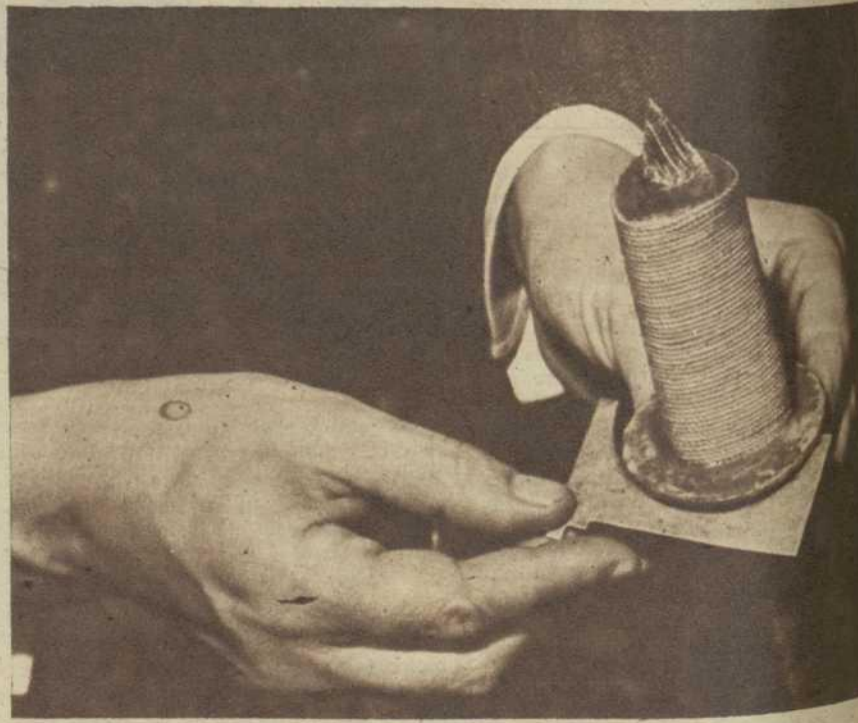
Con arreglo al artículo 32 del Reglamento vigente, las puyas habrán de tener la forma de pirámide triangular, con aristas o filos rectos; serán de acero, cortante y punzante, afiladas en piedra de agua y no atornilladas al casquillo, sino con espigón remachado, y sus dimensiones, apreciadas por el escantillón moderno, serán: 29 milímetros de largo en cada arista por 20 de ancho en la base de cada cara o triángulo para los toros, y 26 milímetros de largo por 17 de ancho para los novillos. Dichas puyas tendrán en su base un tope de madera, cubierto de cuerda encolada de siete milímetros de ancho en la parte correspondiente a cada arista, nueve a contar del centro de la base de cada triángulo, y de 75 a 85 milímetros



Midiéndose también la altura de la misma



Con el escantillón oficial se comprueba la anchura de la puya...



Igualmente se comprueban la anchura y el grueso reglamentarios de la arandela

UNA OPERACION APENAS CONOCIDA POR EL PUBLICO

LA DEL EXAMEN, NUMERACION Y PRECINTADO DE LAS PUYAS

...tros de largo, terminando en una arandela circular de hierro de seis centímetros de diámetro y tres milímetros de grueso.

Las puyas, dentro de cajas especiales, y en número de 18 para las corridas de seis toros y de 24 para las de ocho, necesariamente habrán de presentarse por sus constructores con la debida antelación a las corridas que se celebren, tanto en España como en Francia, en el Sindicato Nacional de Ganadería para su examen, numeración y precintado.

Por las representaciones de los ganaderos y lidiadores, y en presencia del constructor de las puyas, se examinan éstas detenidamente una por una, midiéndose en todas sus formas con el escantillón oficial.

Comprobada su exactitud y perfecta construcción, se adhiere a las puyas una etiqueta numerada del 1 al 18 o del 1 al 24, según que la caja sea para seis u ocho toros, etiqueta que para mayor garantía va sellada, además, por el Sindicato.

Realizada la anterior operación, se extiende el acta de conformidad suscrita por las representaciones de ganaderos y lidiadores, en la cual se hacen constar los números de las puyas y la fecha del examen. Y dicho documento, autorizado con los sellos de los Sindicatos Nacionales de Ganadería (Grupo Toros de Lidia) y del Espectáculo (Grupo Taurino), es incluido en la caja, procediéndose luego a cerrar ésta, precintándola con las etiquetas oficiales y un plomo en el que figuran las iniciales S. N. G.

Desde este momento ya puede ser trasladada la caja hasta la Plaza donde hayan de utilizarse las puyas. Pero para abrir aquélla es condición imprescindible la presencia del delegado de la autoridad, de la empresa, los picadores y el mayoral de la ganadería, quienes reconocen nuevamente las puyas, levantándose un acta que firman todos ellos y el agente que actúe de secretario.

Montadas las puyas en los palos, se guardan en sitio destinado al efecto, cuya llave queda en poder del presidente de la corrida hasta el momento



Selladas y numeradas las puyas en el Sindicato Nacional de Ganadería, se guardan en su caja, extendiéndose el acta correspondiente, que irá firmada por las representaciones de los ganaderos y lidiadores



Cerrada y precintada la caja, ésta no podrá abrirse hasta el día de la corrida, cuya operación habrá de efectuarse ante el delegado de la autoridad, los picadores y el mayoral de la ganadería (Fotos Amieiro)

de dar comienzo el espectáculo. Colocándose las garrochas en la Plaza a la vista del público, custodiadas por un agente de la autoridad y siéndoles entregadas a los picadores por un dependiente de la empresa.

Hasta media hora después de terminada la corrida, el delegado de la autoridad, en cuyo poder obrará constantemente un escantillón, conservará bajo su inmediata custodia y responsabilidad todas las puyas que se hubieren utilizado en la lidia, por si cualquiera de las partes interesadas solicitara se llevase a cabo otro reconocimiento de comprobación.

Como ya se ha dicho, las puyas tienen que ser examinadas en el Sindicato Nacional de Ganadería, en Madrid, y aquéllas no podrán utilizarse más que en una corrida. Por lo cual los constructores habrán de limpiarlas, afilarlas y prepararlas cuantas veces sea necesario, repitiendo los trámites que anteriormente se reseñan.

En la actualidad ejerce la representación de los lidiadores para el examen y precintado de las puyas el que fué notable picador Salustiano Rico, Sevillanito, hombre afable y campechano, que durante cuarenta y dos años picó unos tres mil toros, sufriendo tres graves cornadas e innumerables fracturas y contusiones.

El antiguo y buen picador de Ca-

rrión de los Céspedes, que actuó a las órdenes de diferentes matadores, entre ellos *Bienvenida* (padre), *Freg*, *Mariano Montes*, *Camará*, *Saleri II*, *Vare-lito*, *Barrera*, *Fuentes Bejarano*, *Curro Caro*, *El Estudiante*, *Pepe*, *Antonio* y *Juan Bienvenida*, etc., nos facilitó toda clase de detalles respecto al proceso de las puyas. Pero al solicitar su opinión sobre determinados aspectos de la Fiesta, *Sevillanito* se excusó con diplomacia de emitir juicio alguno, evitando así que sus palabras pudieran ser mal interpretadas.

Por tanto, hubimos de limitarnos a presenciar las operaciones del examen, numerado y precintado de las puyas, consignando como curiosidad que la temporada última se despacharon 307 cajas para toros y 511 para novillos.

AREVA



Salustiano Rico, «Sevillanito», representante actual de los lidiadores en el examen y comprobación de las puyas, picando admirablemente a un toro en la Plaza de Madrid

Rafael Martín, "el Zorro" y Curro Montes

EN EL TENTADERO DE LA GANADERIA DE DON SALVADOR GUARDIOLA



Un soberbio pase de pecho de «CURRO MONTES» y magnífico derechazo del «ZORRO» durante el tentadero en el «Toruño», de don Salvador Guardiola. En la foto del grupo, ambos novilleros, a los extremos, y en el centro, don Juan Guardiola y don José Bernal, apoderado de «CURRO MONTES» y «EL ZORRO», a cuya izquierda aparece el deportista y ex novillero «Astolfi».

PREGON de TOROS

Por JUAN LEON



CON dos meses de retraso se reunió el día 14 último la Junta Sindical del Grupo Taurino para efectuar la reglamentaria clasificación que habrá de regir en la presente temporada. Sin noticias oficiales sobre el resultado a la hora de escribir estas líneas, no es fácil discernir sobre su acierto, si en cualquier caso interesante —pese a no afectar la clasificación, como es archisabido, sino a lo económico—, más lo es en este año, en el que se introduce la novedad de que los diestros incluidos en las clases especial y primera habrán de obligarse a pagar a sus subalternos un mínimo de veinticinco corridas, aun en el caso de que no llegaran a torearlas.

El acierto de esta medida, en beneficio justísimo de la clase más modesta del toreo, podría determinar algunas bajas en el Grupo Especial de diestros, que otros años se hicieron incluir en él, sin llegar a torear en la temporada un número de corridas que pudiera compensar a los subalternos fijos de su imposibilidad de contratarse libremente con otros matadores en los días en que sus jefes no tuvieran contratos. Para hacer más firme lo dispuesto, los diestros vienen obligados a respaldar sus compromisos con una garantía bancaria.

La abundancia de matadores clasificados en clase especial —este año se dice que son doce— se debe, al parecer, a que en los carteles de feria y en todos los que se confeccionan con mucha anticipación se producen bajas que han de cubrirse con diestros de la misma categoría. Sin estar muy seguro de que así sea, convendría analizar el hecho e introducir alguna modificación en eso de las sustituciones. El interés de un torero —me refiero al interés que despierta entre los aficionados—, una vez la temporada en marcha, no se deduce del Grupo en que está clasificado, ni muchísimo menos, sino de



las actuaciones que cada uno vaya realizando. Puede darse el caso, y se dió con frecuencia, de que un matador de un Grupo inferior esté en candelero por su labor en unas tardes determinadas, y su nombre puede tener para un cartel mucho más aliciente que otros de la clase especial a disposición de las empresas. El Reglamento dispone, como queda dicho, en materia de sustituciones, que éstas habrán de hacerse con diestros de la misma categoría que el causante de la baja. Pero ¿qué categoría es ésta? ¿De dónde se deduce? En el propio Reglamento no se establecen otras que las naturales de la profesión: matadores de toros y de novillos. El Sindicato del Espectáculo estableció las conocidas, pero sólo a efectos económicos, aunque realmente, si para establecer este escalafón laboral se tuvieron en cuenta el número de corridas toreadas en la última temporada y los honorarios percibidos, es indudable que quienes figuran en el Grupo Especial son los que más torearón y los que percibieron más altos estipendios. O sea, con los distingos que se quieran, los mejores.

De cumplirse rigurosamente con este extremo, resultaría evidente que los diestros de clase especial son, en el papel, los que ofrecen al público mayores garantías e interés, pese a la letra del artículo 7.º de la reglamentación laboral, que aclara contundentemente: «Bien entendido que dicha clasificación no implica diferenciaciones en la concepción artística de sus componentes, sino una mera distinción en materia de remuneraciones y condiciones económicas, atendidos diversos factores y circunstancias.»

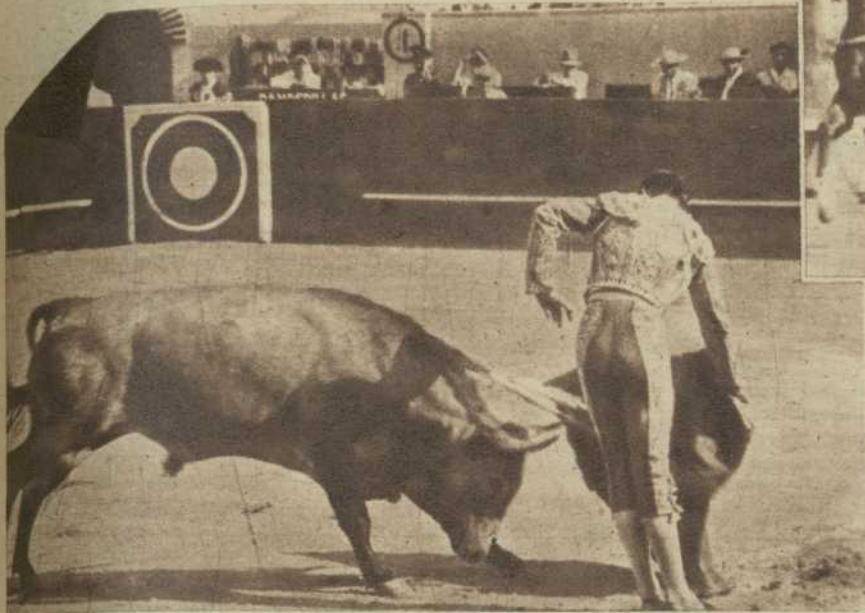
El Sindicato del Espectáculo está en su verdadera o más peculiar tarea al adoptar medidas de este tenor, pero tampoco debe quedarse al margen del otro aspecto, y en el caso —seguro, según dicen— de que se vaya resueltamente a la confección de un nuevo Reglamento para el espectáculo taurino, en materia de sustituciones debería guardar perfecta congruencia con el Reglamento laboral. Debe tenerse presente que las sustituciones,



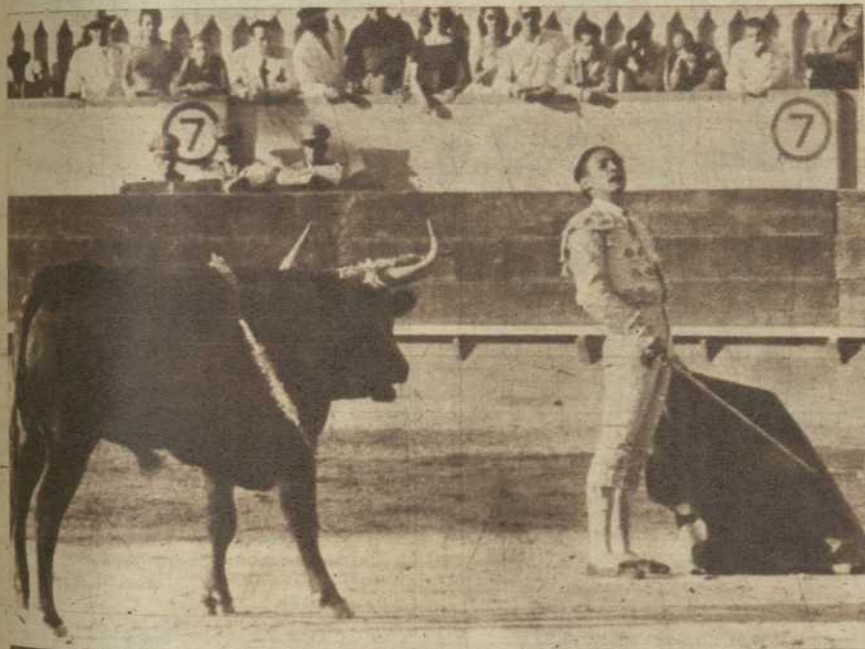
sobre todo en carteles de series de corridas, originan conflictos, sin duda, a las empresas; pero para muchos aficionados de los que se abonan a las series constituyen disgustos y contrariedades, de los que no suelen considerarse compensados. Se hacen sustituciones con frecuencia lamentables, que se convierten en un fraude para quienes retiraron el abono prematuramente.

El "mano a mano" Ordóñez-Girón, en CARACAS

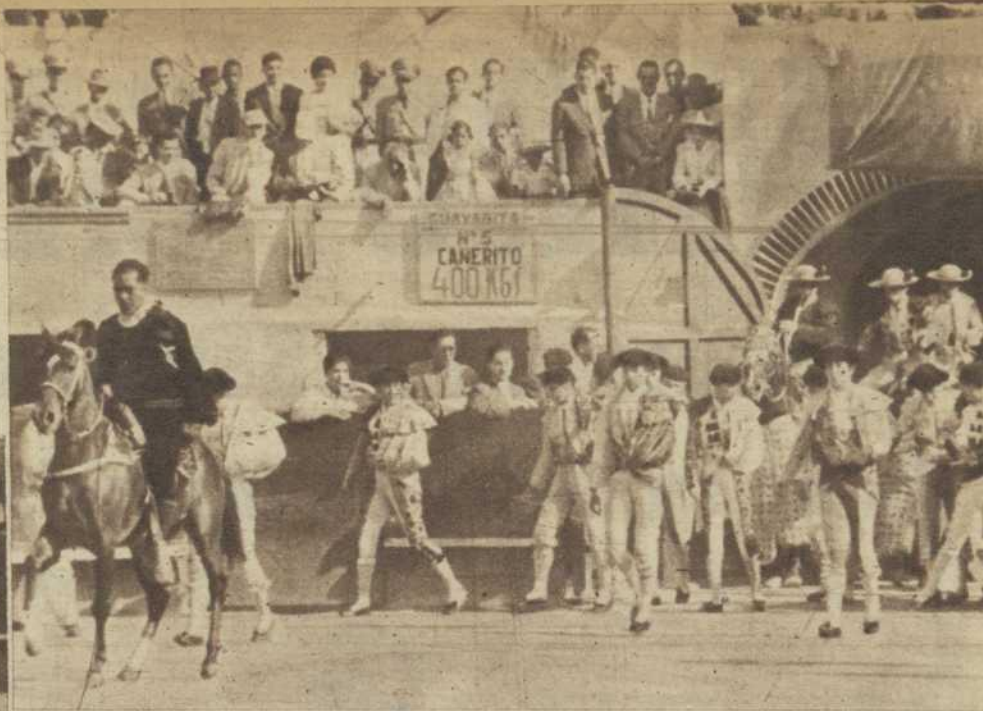
(Especial para "El Ruedo", por Antonio Navarro. Jr.—Corresponsal)



Un muletazo con la derecha de Antonio Ordóñez al primer toro



Antonio Ordóñez, César Girón y el sobresaliente Gabriel Rodríguez. al frente de las cuadrillas



Un desplante de César Girón. El toro, descarado de cuerna, no tenía fuerza en las patas

No tuvo su tarde Antonio Ordóñez, pero demostró siempre que podía con sus enemigos

cidida y valor por toneladas, en consecuencia con su forma de ser. En dos de sus toros —los jugados en cuarto y sexto lugares— estuvo muy lidiador, muy sobrado de recursos, confiadísimo y muy resuelto; certero con el estoque en el último, al que también banderilleó magistralmente, cortando las dos orejas y siendo pa-

seado a hombros dentro y fuera de la Plaza. Fué ovacionadísimo en el cuarto y obligado a recorrer dos veces el anillo. Su primero estuvo tan sobrado de nervio como falto de bravura para torear como es debido. El caraqueño se limitó a lidiarlo bien y a matar pronto y no mal, por cierto.

El caso de Ordóñez es totalmente distinto. Debió esforzarse y no lo hizo. Ostentaba la representación del noble arte español de lidiar reses bravas y estaba más que obligado a mantener enhiesto su estandarte de la solera rondeña. Apático, inseguro y empleando precauciones injustificadas ante los inofensivos cornúpetas que le tocaron en suerte. Algunos lances suavísimos en un toro, media docena de muletazos sin probabilidad de torear al natural, ya que todos fueron sobre la derecha, y breve, no más que breve, a la hora de matar.

Como es natural, el público, que había llenado casi por entero la Plaza, sin reparar en los precios altísimos del boletaje (3.000 pesetas una barrera), demostró su repulsa al de Ronda con fuertes pitos.

En tocante al ganado de Guayabita, se conservaron con decoro para su divisa tres animalitos: los segundo, quinto y sexto; manifestaron una extrema debilidad en las extremidades los primero, tercero y cuarto, y, en general, todos bastante deficientes en su pelea con los caballos.



César Girón durante su faena al sexto, toro del que cortó las dos orejas

La segunda corrida de la temporada citó en el ruedo de Caracas a un dúo torero de singular atractivo: Antonio Ordóñez y César Girón, «vis a vis», exhibiendo cada uno su estilo de torear y penetrar los secretos de la lidia. Dos toreros, dos estilos. Muchos grados de pasión a favor de cada cual y un entradón en el circo, el mejor de la temporada.

Girón salió decidido a emplearse a fondo y a llevarse el triunfo ante sus paisanos, poniendo en su haber la nota constante de una voluntad de-

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

CURRO CANTILLANA

El fenómeno de Sevilla que en una sola tarde (la de su debut en Madrid) revolucionó el toreo



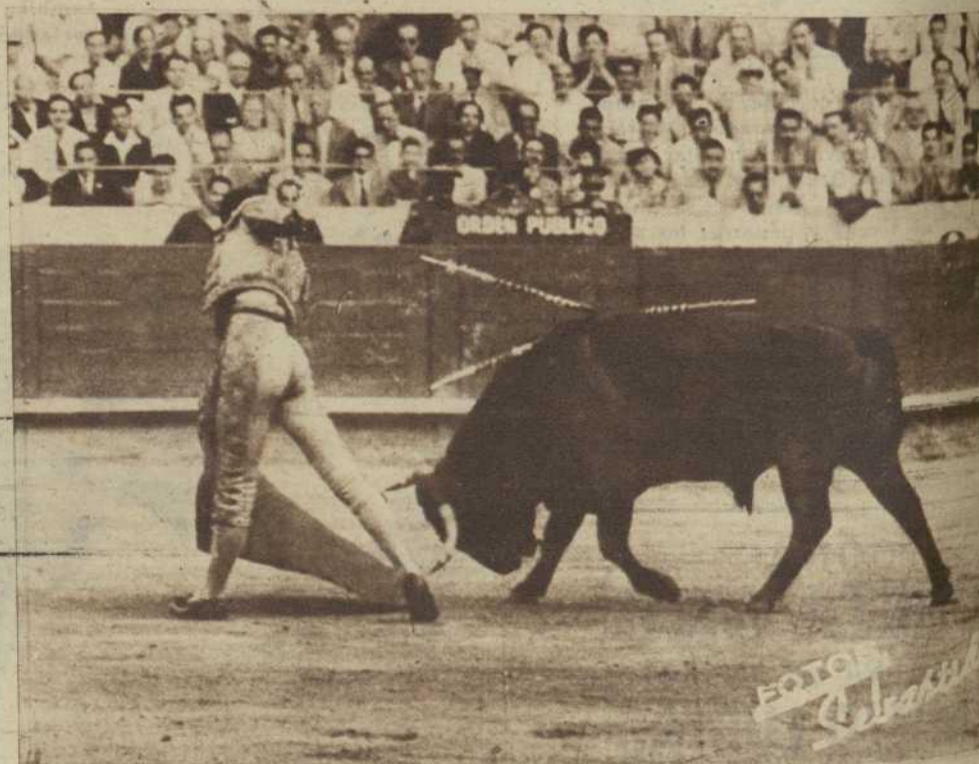
CURRO CANTILLANA

Completamente restablecido de la gravísima lesión que sufrió en una pierna, y por la que estuvo alejado de los ruedos desde el mes de julio, perdiendo más de treinta novilladas, espera el comienzo de la temporada, en la que ha de consagrarse como figura máxima del toreo

APODERADO:

Manuel Antonio Rivas

Cariñena, 1 MADRID Tel. 47 17 85





Un ángulo del Club

**Clubs taurinos
barceloneses**

PEÑA TAURINA PUEBLO NUEVO

CIENTO veinte socios cuenta esta Peña Taurina Pueblo Nuevo, establecida en la extensa e industrial barriada de dicho nombre y domiciliada en la calle de Wad-Ras, número 149. En principio llevó otros títulos, con nombres de diestros; ostenta el actual desde el año 1954, y fueron fermentos de ella los restos del Club Taurino Jaquetón, que estuvo en la calle de Pedro IV, de la misma demarcación urbana.

Su secretario actual, don Francisco Cabanas, es un antiguo amigo y aficionado que escribió de toros hace treinta y seis años en el semanario barcelonés «La Corrida», y en la actualidad ostenta el cargo de presidente de la Comisión pro Federación de las Entidades Taurinas de Cataluña, y de lo primero que nos informa es de que la peña cuenta con un presidente honorario, don Segismundo Borrás, dueño de una finca con un amplio patio en el que funciona una escuela taurina.

Porque hay que recalcar esto: la Peña Taurina Pueblo Nuevo mantiene a sus expensas un centro de enseñanza taurómaca, con veinte alumnos, que dirige el ex novillero Pedro Ferrari, «Coriano», de quien hacemos memoria por tener noticia de su existencia desde que con fecha 5 de enero de 1902 hizo su presentación en la Plaza de Madrid, para estoquear ganado de don Patricio Sanz, alternando con el malogrado Fernando Herrero, «Cantaritos», un diestro sevillano, sobrino del picador «Cantares», que prometía mucho y murió víctima de la tuberculosis.

El hecho es que la Peña Taurina Pueblo Nuevo rinde culto a la Fiesta de un modo práctico, y esto bien merece una ristra de elogios, que con mucho gusto le tributamos.

Su actual Junta Directiva la forman los señores mencionados a continuación:

Presidente, don Pedro Moreno Vera; vicepresidente, don Pascual Gar-



La junta directiva

cia Albarracín; secretario, don Francisco Cabanas Zárate; vicesecretario, don Ildefonso López y López; tesorero, don Ginés Morales Ridao; vicetesorero, don Evaristo Martínez y Martínez; contador, don Amadeo Costa Rodríguez; vicecontador, don Francisco López Borjas; vocal primero, don Angel García Fuentes; vocal segundo, don Francisco Solsona Bagán, y vocal tercero, don Cristóbal Vicente Morlán.

Amplio es el local que en el piso principal de la casa mencionada ocupa la Peña Taurina Pueblo Nuevo, y la cabeza de toro que en la sala de tertulia y recreo resalta sobre todos los cuadros y atributos que cubren y adornan sus paredes pertenece nada menos que al llamado «Receptor», de la ganadería de Miura, aquel que en esta Plaza de las Arenas, y en la aciaga tarde del día 7 de octubre del año 1900, segó la vida del valiente matador de toros madrileño Domingo del Campo, «Dominguín».

Como puede verse, se trata de una cabeza que tiene gran valor histórico.

Hemos efectuado nuestra visita a la Peña Taurina Pueblo Nuevo un sábado por la noche, cuando en ella reinaba gran animación, traducida a vivos comentarios sobre temas taurinos de actualidad.

Estos entusiasmos, unidos a los que sienten los numerosos aficionados que sostienen y dan vida a tantos centros taurinos esparcidos por toda la geografía española, pueden contribuir poderosamente a dar gran auge a la llamada, por antonomasia, Fiesta nacional.

En la Peña Taurina Pueblo Nuevo hay dos elementos —el presidente, señor Moreno Vera, y el secretario, señor Cabanas Zárate— de cuya capacidad y buenos deseos se pueden esperar excelentes frutos.

Mucho celebraremos que lleguen a obtenerse.



Una tertulia

ESTE ES

Ahora que no viste el traje



“CHIKUITO DE LA AUDIENCIA”

«Ultimamente viví en Torremolinos, donde puse una estación de engrase, que traspasé a los dos años. Ahora estoy con «Curro», ayudándole en las corridas que organiza como empresario.»

«Los futbolistas crean enemistades internacionales, y nosotros, los toreros, somos al revés: arreglamos todas las cuestiones mejor que los diplomáticos.»

«A todos los toreros, en la decadencia, les da por filosofar y leer mucho. Yo pasé también por esta etapa.»

SE acuerdan ustedes de él, ¿verdad? Era verdaderamente un chiquito, y ya había alcanzado popularidad y renombre como becerrista. Fué por los años veintitantos. Su toreo preciosista le iba estupendamente a su físico. Fué el iniciador de la dinastía de los Caro: Curro Caro y Antonio Caro, todos madrileños, del barrio de Maravillas. Lo de llamarle «Chiquito de la Audiencia» a Juanito Martín Caro fué porque trabajaba con su padre en la Audiencia de Madrid, aunque la etiqueta con el mote surgiera una tarde de toros en Getafe. La anécdota la recuerda detalladamente Juanito ahora, cuando ya está más cerca de los cincuenta que de los cuarenta años.

—Mi padre trabajaba en la relatoria de don Joaquín Garrigues, y a mí me había encargado del libro de presentaciones de los presos que salían en libertad provisional. Nuestra relatoria tenía el distrito de Centro, Chinchón y Getafe. Yo me pasaba mis buenos ratos toreando de salón. Un verano, que fui a disfrutar las vacaciones a Getafe, coincidió con que toreaban allí los «Charlots»; con ellos iba de «Botones» un muchacho de mi barrio, «Minuto», y en uno de los becerros caí yo por las talanqueras a la Plaza, cogí una muleta y armé una escandalera. Cuando se dieron cuenta en el pueblo quién era aquel chiquillo, comenzaron a gritar: «¡Es el "Chiquito de la Audiencia"!» Y de ahí vino.

—¿Qué dijo tu padre de aquella faena?

—Se opuso terminantemente a que yo siguiera toreando; pero le convencieron los compañeros, por lo que volví a Getafe al domingo siguiente a matar dos becerros ya anun-

ciados, recomendando a otro chico del barrio, «Maravilla», para que completase el cartel.

—¿Y cuándo te vestiste de luces por primera vez?

—En Vista Alegre, toreando con Ricardito González, el año 1926. A raíz de aquello vino la orden del general Primo de Rivera prohibiendo que toresen los chicos menores de dieciséis años. Entonces me fui a Francia con «Maravilla» a torear becerradas.

—¿Cuál fué tu mejor época?

—De becerrista consegui muchísimos triunfos, tanto así que hasta me contrataron para hacer la película «Entradas de Madrid», guión de Pedro de Répide.

—¿Y de novillero?

—El año 29 llegué a torear cincuenta funciones.

—¿La alternativa?

—El año 1931.

—¿Hasta cuándo estuviste en activo?

—Hasta 1941, en América. La última corrida en España fué en 1936, en Tetuán de las Victorias, con Paco Madrid y «Carnicerito de Méjico».

—¿Hechos más destacados de tu carrera?

—El día que debutó Victoriano de la Serna en Madrid; toreábamos con él Alfreddito Corrochano y yo, y por cogida de ambos tuve que matar cinco novillos.

—¿Qué has dejado en los toros?

—Un quite que me dió mucha fama: el quite del silencio.

—¿Cómo era?

—A base de juntar los pies, citar de largo y no enmendarse en la suerte.

—¿Surgieron imitadores?

—No, porque era muy difícil, ya que se acoplaba a mis condiciones físicas y artísticas.

—¿Qué has hecho desde el año 41?

—Fuí dos o tres años ban-

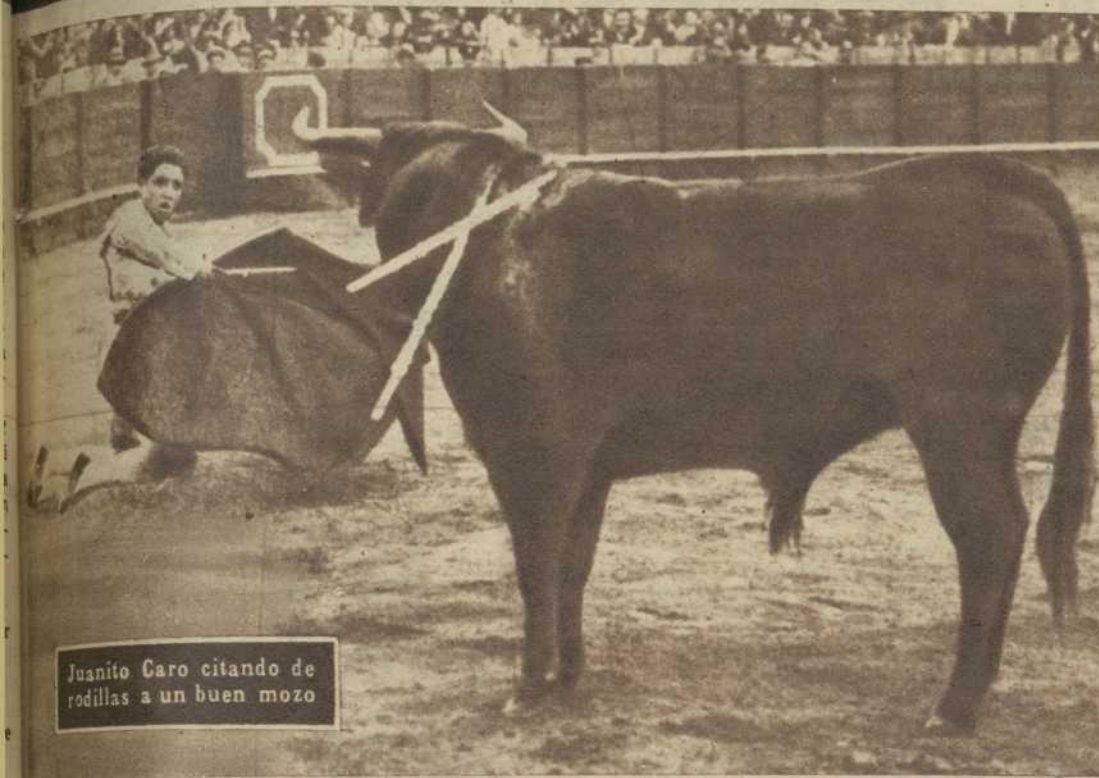
...en mi época no se ganaba dinero...



«Chiquito de la Audiencia» cuando estaba en activo



de luces, ¿qué es de su vida, amigo?



Juanito Caro citando de rodillas a un buen mozo

derillero con Curro y Aguado de Castro. Y cuando surgió mi hermano Antonio me dediqué a llevarle los asuntos, hasta que se cortó la coleta.

—Y ahora, ¿qué es de tu vida?

—Ultimamente he estado viviendo dos años en Málaga, porque puse en Torremolinos una estación de engrase en sociedad con una hermana y mi cuñado. Lo traspasamos, y otra vez estoy en mi pueblo.

—¿Vives apartado del mundo taurino?

—No, porque esto es un veneno que no hay manera de curarse de él.

—¿Qué haces?

—Ahora estoy con Curro ayudándole en las corridas que organiza como empresario.

—¿Has aprendido todo en los toros?

—Por lo menos he sido de todo: becerrista, novillero, matador de toros, banderillero y apoderado.

—¿Lo más cómodo?

—Lo más cómodo, nada; pero lo más bonito, tener dieciocho años y ser matador de toros.

—¿Lo más desagradable?

—No poder matar ese veneno que se apodera de nosotros.

—¿Desde qué puesto se aprende más?

—Yo creo que para saber algo hay que pasar por la escala de puestos; son los años los que enseñan.

—Para desenvolverse bien en este mundo de los toros, ¿qué hay que tener más, astucia o inteligencia?

—Esa es una pregunta un poco complicada. Yo creo que, más que nada, tener crédito, solvencia. La hoja de servicios en un taurino es importantísimo.

—¿Y es negocio?

—Para unos, sí; para otros, no.

—¿Por qué hay más apoderados hoy que nunca?

—Porque es muy difícil, después de haber consagrado toda una juventud a esto, acomodarse a otro ambiente. Es un mundo completamente diferente a los demás; la política y la diplomacia que hay le dotan a uno de unos conocimientos de la Humanidad muy interesantes. Yo creo que los toreros seríamos unos diplomáticos estupendos; la prueba es

que en momentos muy difíciles para España los toreros hemos hecho una labor maravillosa en el exterior, por lo que se nos puede llamar los segundos conquistadores. Mira, los futbolistas crean enemistades, rivalidades internacionales, y nosotros, los toreros, somos al revés, arreglamos todas las cuestiones mejor que los diplomáticos, porque en América nuestra vida se desenvuelve entre figuras de la política.



Toro «Caporal», de Aleas, que correspondió a «Chiquito de la Audiencia» en una corrida de «oreja de oro» en Caracas, y al que, por su nobleza, le fue perdonada la vida

—Oye, Juan, ¿te llevaste mucho dinero de los toros?

—No, porque en mi época no se ganaba dinero.

—Tu hermano Curro dice que aún guardas la primera peseta que ganaste como becerrista.

—Una peseta, puede, porque yo gané muy pocas pesetas.

—¿La cifra más alta que cobraste?

—En el Perú, ocho mil dólares.

—¿Lo corriente entonces?

—En España, dos mil quinientas pesetas, y en América, mil dólares.

—¿Qué torero se cotizaba mejor entonces?

—Yo cogí la última época de Belmonte, que ganaba entonces veinticinco mil pesetas por la exclusiva que le firmó Pagés.

—¿Qué piensa hoy después de todo?

—Hoy vivo añorando aquellos tiempos en que yo era un chaval; nací antes de tiempo.

—¿Qué llena tu vida hoy? ¿La lectura quizá? Porque me han dicho que eres un entusiasta de los grandes escritores.

—También pasó esa época. A todos los toreros, en la decadencia, les da por filosofar y leer mucho, y esto lo pasé yo también. Ahora, mis aspiraciones se concretan en esto: vivir.

—¿No te casas?

—También pasó para mí el calendario esa hoja.

—¿Qué queda entonces, «Chiquito»?

—Quedo yo con cuarenta y seis años y la realidad de la vida.

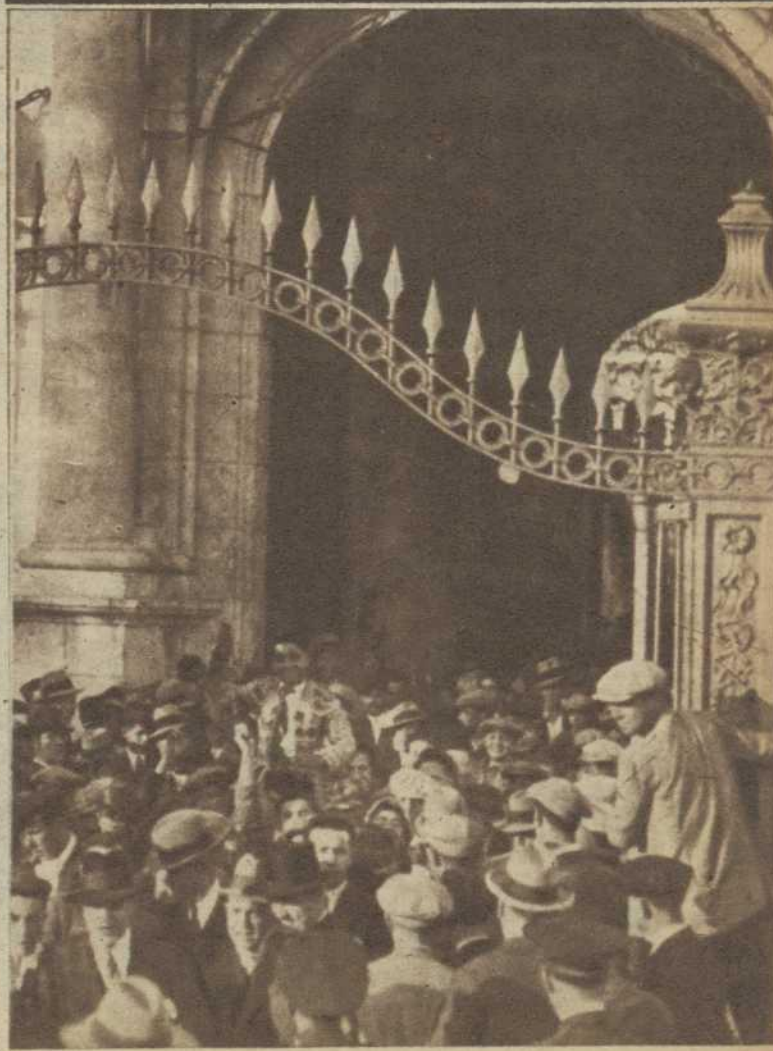
—Y algo de filosofía, hombre, confíesalo...

SANTIAGO CORDOBA

...quedo yo con cuarenta y seis años y la realidad de la vida (Fotos Amieiro y Archivo)



También «Chiquito de la Audiencia» salió un día por la Puerta del Príncipe



FAENAS DE INVIERNO

Tientas en el campo charro, movimiento de novilladas y la añoranza de "Pedrés"



En Fuenteguinaldo, campo en que pasta la vacada de don Angel Guervós, hubo tienta de becerras, que, arropadas, entran en la «manga»

Intervino en la tienta «Pedrés», que —según él afirma— no toreará más vestido de luces, pero que siente muy honda la añoranza



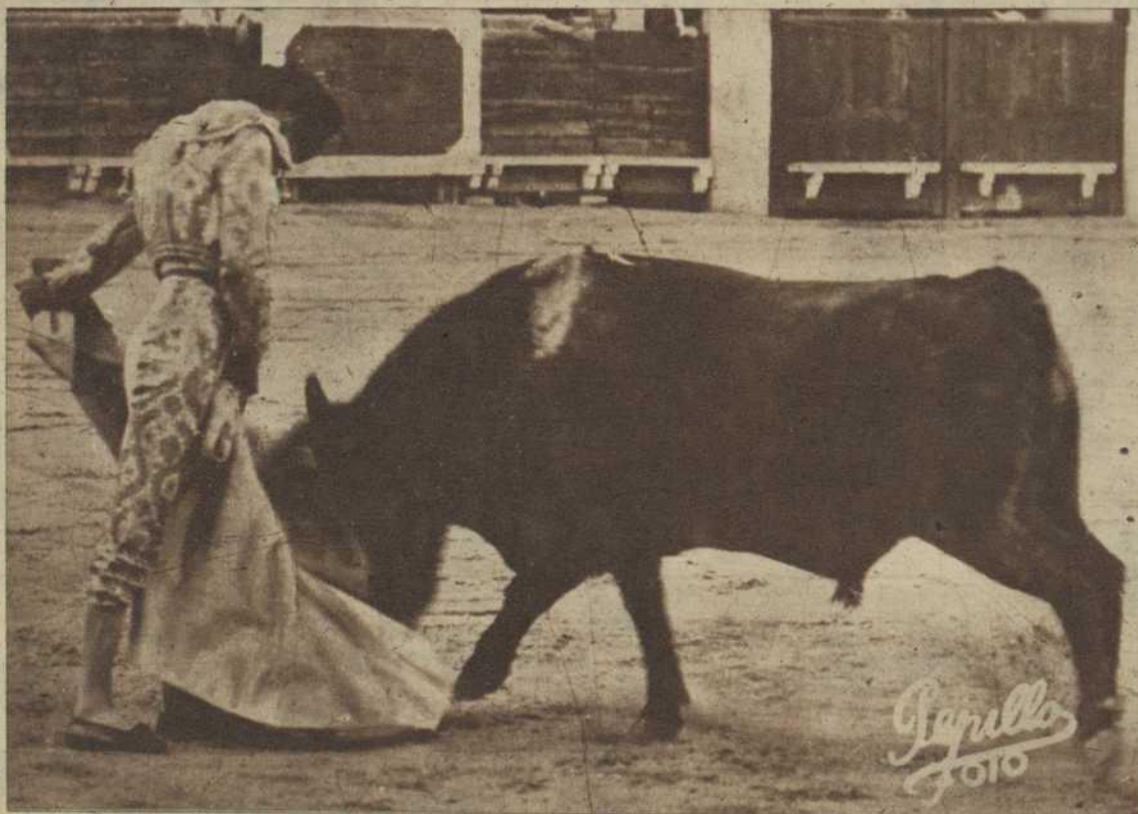
El albaceteño, a caballo, hizo de tentador... aunque —con estos contactos taurinos— él es el tentado... por el diablo de la afición

Un pase natural de «Pedrés», que se lució toreado, y del que —creemos— que no ha dicho su última palabra torera (Fotos Prieto)

También del campo charro es este noble novillo de Dionisio Rodríguez —«Perdigón», número 40—, que se lidiará el domingo en Cartagena

CURRO PUYA

Quien, por la armonía de su toreo puro y su arte inimitable, será aclamado por la afición la próxima temporada: ¡El soberano! ¡El único!





GALERIA DE TOROS FAMOSOS

Por derecho propio corresponde a este hermoso animal figurar en la galería de famosos.

Su lidia, en la Plaza gaditana, fué un éxito más, que añadió a los muchos obtenidos anteriormente por la famosa piara que fundó don Domingo Varela.

No vamos a ser nosotros los que detallemos la pelea que «Matajaca» realizó en el coso de la capital andaluza; vamos a delegar tal cometido en el revistero local, cronista de la Fiesta, quien después de reseñar la lidia de los toros anteriores a éste de que nos ocupamos, dice así:

«Ahora entra lo bueno, ahora le toca a este bicho que con su solo nombre anuncia lo que ha de ser. ¡Vaya un toro! En él se apuró todo lo bueno, todo lo que se puede pedir a un bicho: fino, bien armado, bravo, claro, duro, recargando, boyante y, en fin, con todas las de la ley.

Su trapío era el inconfundible de los Gallardos, del Puerto; la misma cabeza, su propio lustre de pelo y su idéntica delgadez de cañas.

Los picadores —Muñoz, «Chola» y Sevilla— le dieron «treinta y cinco» puyazos, y lo mismo tomó el primero que el último; mató nueve caballos y hubiera matado toda la caballería.

Entró a todos los cites de capa que le hizo Cayetano Sanz como si ningún castigo hubiese recibido.

El público, entusiasmado con la pelea del bravísimo animal, solicitó el indulto, y el presidente, tanto o más enardecido que los espectadores, no se limitó a conceder la gracia, sino que ordenó a las dos bandas de música interpretasen la Marcha Real en obsequio al indiscutible «toro de bandera».

Hasta aquí el cronista; ahora nosotros añadiremos, a la vista de documentos referentes a la corrida en cuestión, que al salir los mansos para llevarse al indultado «Matajaca» éste se negaba a seguirles, arrancándose desde lejos a todo el personal de vaqueros y lidiadores; el público se deleitaba viendo cómo el bravo animalito pedía pelea, negándose al encierro. Por fin, y tras de media hora de carreras, pudo ser bien arropado por los bueyes y retirado a los corrales.



Cayetano Sanz

MATAJACA Retinto, bien armado. Divisa encarnada y amarilla. Lidiado en Cádiz el 7 de agosto de 1853 por la cuadrilla de Cayetano Sanz. Ganadería, don Jerónimo Martínez Enrile, de Medina-Sidonia (Cádiz)



Panorama de la ciudad de Medina-Sidonia (Cádiz)

Los toros restantes cumplieron bien, y en junto sumaron hasta «noventa y seis» las varas recibidas.

Reseñemos ahora el historial de esta vacada desde su fundación a la época en que el toro en cuestión fué lidiado en el circo gaditano.

En los primeros años del siglo XIX, el utrerano marqués de Casa-Ulloa poseía una abundante piara de ganado bravo, reunido en su casi totalidad por el arriendo de los diezmos sevillanos.

Su amigo y convecino don José Rafael Cabrera le cedió una partida de novillas y sementales, y con todo ello fundó el marqués una nueva ganadería, eligiendo para divisa cintas de colores verde y amarillo.

No tenemos noticias fidedignas de que los toros de Casa-Ulloa fuesen lidiados en la Plaza de Sevilla; a la de Madrid podemos afirmar que no vinieron, pues los años siguientes a la derogación del decreto prohibitivo de Carlos IV todas las reses aquí lidiadas procedían de Colmenar y la Mancha, hasta que, vencidos los azarosos años de la invasión francesa, fueron ya normalizadas del todo las corridas y se adquirió ganado de más lejanas procedencias.

En el año de 1812 el terrateniente gaditano don Domingo Varela inició la fundación de una ganadería, comprando una partida de reses a Cabrera y otra a don Andrés Jiménez, de Bornos, de las que éste había recientemente adquirido a don Francisco Gallardo y hermanos, del Puerto de Santa María.

Trasladó todo a las extensas fincas de su propiedad en Medina-Sidonia, y encariñado con su nueva ocupación ganaderil, cuando en 1816 el marqués de Casa-Ulloa vendió algunos lotes de su vacada, entró con él en tratos y le adquirió todo lo que en sus dehesas le quedaba.

El nuevo criador presentó en Madrid sus productos, con divisa blanca y caña, el 14 de junio de 1819, anunciándose que venían a prueba y que procedían del marqués de Casa-Ulloa.

No dejaron mal puesto el pabellón las nuevas reses gaditanas al lado de las sevillanas de Vázquez y las manchegas de Muñoz y Gil Flores, ese día lidiadas.

A partir de esta fecha se lidiaron con alguna frecuencia en Madrid, y lo fueron en Sevilla, con divisa amarilla, el 3 de enero de 1825.

Los hermanos Gallardo acordaron en 1827 disolver la sociedad ganaderil, liquidando la vacada que se fundó en 1785, y don Domingo Varela, satisfecho del resultado de su piara, se decidió a fomen-

tarla en gran escala, comprando a don Francisco Gallardo un nuevo lote de más de 500 cabezas, entre machos, vacas y novillas.

Las reses de don Domingo Varela se lidiaron con profusión y éxito durante bastantes años, tanto en las Plazas de Andalucía como en las de Castilla, Extremadura y Levante.

Al morir este señor heredó todos sus bienes su viuda, doña Francisca Velázquez, la que abundando en los entusiasmos de su esposo fomentó de modo tal la piara con nuevas adquisiciones, que, según testimonio del estimado maestro, el historiador taurino don Aurelio Ramírez Bernal, la sucesora del criador de Medina-Sidonia llegó a reunir en sus dehesas hasta «dos mil» vacas de vientre, siendo una de las más extensas ganaderías andaluzas.

Crecido es el número indicado por él que fué nuestro admirado amigo; pero no dudamos de su certeza, lo primero por la seriedad del narrador y después porque en aquel tiempo los terrenos de pasto eran de grandes proporciones y salía económica la cría de toda clase de reses.

Cuéntase que el criador sevillano don José Vicente Vázquez llegó a reunir más de «ocho mil» vacas de vientre.

Esta cantidad siempre se nos antojó bastante exagerada, y de ello nos convencimos al examinar el inventario que del ganado hizo su testamento, el general don Jenaro Quesada; inventario entregado al delegado del rey Fernando VII, don Fernando Criado Freire.

Según estos documentos la cantidad efectiva que Vázquez poseía venía a ser la mitad, aproximadamente, que suponían sus amigos y biógrafos; no obstante, es un número verdaderamente respetable, y hasta fantástico nos parece hoy, que existe enorme cantidad de vacadas con poco más de un centenar de cabezas.

Sigamos con el historial de la vacada de Varela. Continuó la viuda y heredera de don Domingo administrando bien su hacienda, hasta que de ella hizo cargo su segundo esposo, don Jerónimo Martínez Enrile, persona primitiva en todos los menesteres de labranza y cría de ganado.

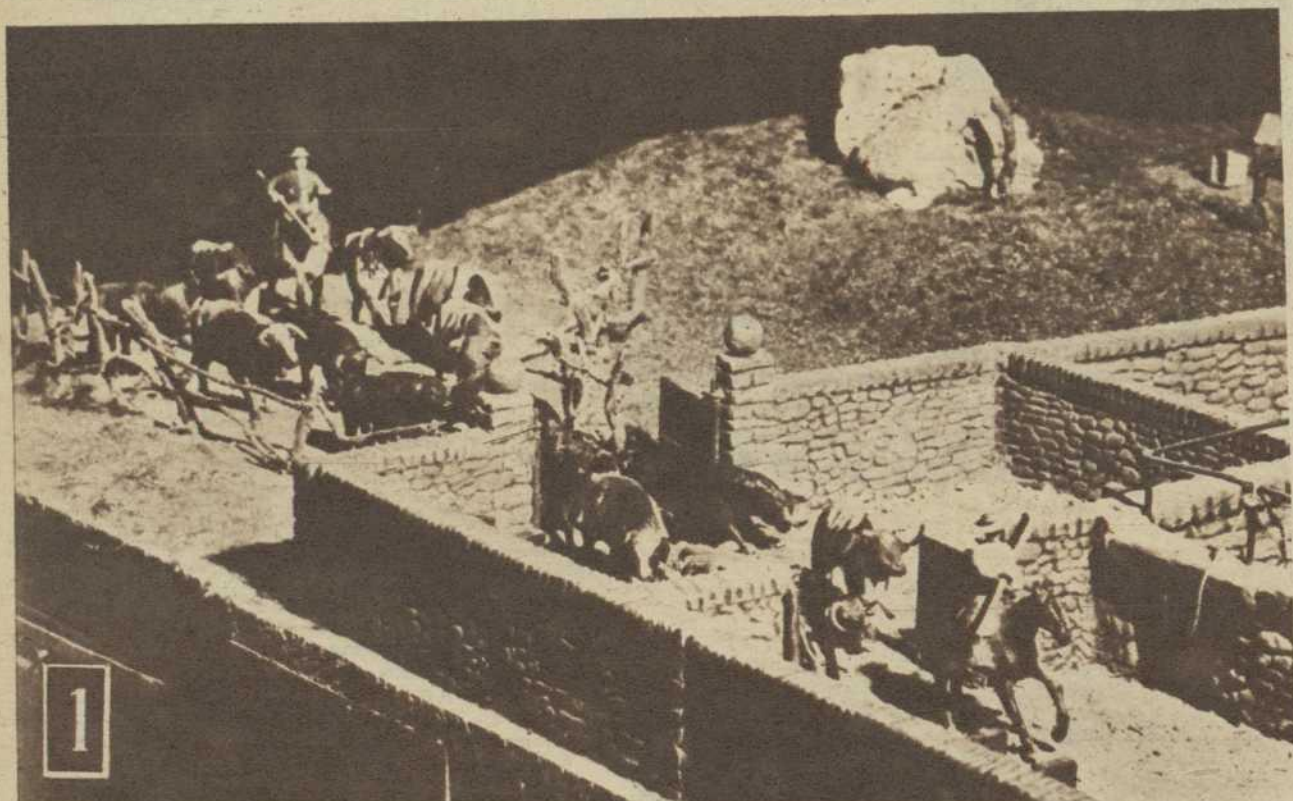
Este señor lidió por vez primera los toros a su nombre en Madrid, con divisa blanca y caña, el 31 de agosto de 1840, anunciándolos como procedentes de Varela. Años más tarde se corrieron en Sevilla, con cintas pajizas y encarnadas, y en poder de don Jerónimo se hallaba cuando en Cádiz fué lidiado el famoso «Matajaca», al que hoy dedicamos la página de esta galería.

RECORTES

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

SI EN ESPAÑA HUBIERA CINE DOCUMENTAL



Si en España hubiera un verdadero cine documental —y no es de este lugar insistir en las causas que le hacen económicamente prohibitivo, vedado a la iniciativa privada y falto de toda ayuda para su exhibición—, el tema sugerente e inagotable del toro de lidia sería uno de los que con preferencia habrían de ser filmados, por sugerir una inagotable fluencia de motivos la perspectiva campera de este bravo animal de combate que se cría en las dehesas de Andalucía y Salamanca, en las Sierras Centrales y en las riberas del Ebro, y ofrece tantos momentos soberbios como minutos tiene el día. Hay belleza plástica en sus actitudes, interés en su psicología, colorido en su contacto con los vaqueros, gallardía en sus peleas, perfume de gran solera en las fiestas del campo.

Por eso, como mejor comentario a él...

1

1 PLANO GENERAL de la entrada de la «manga» del encerradero. Los vaqueros, con sus garrochas, y los cabestros arropan a los toros sin dejarles salir del cerco que ellos forman apretadamente.

LOCUTOR.—Cuando el mayoral divisa la «manga» acucia a su caballo y sale al galope. Todo el conjunto aprieta la marcha...

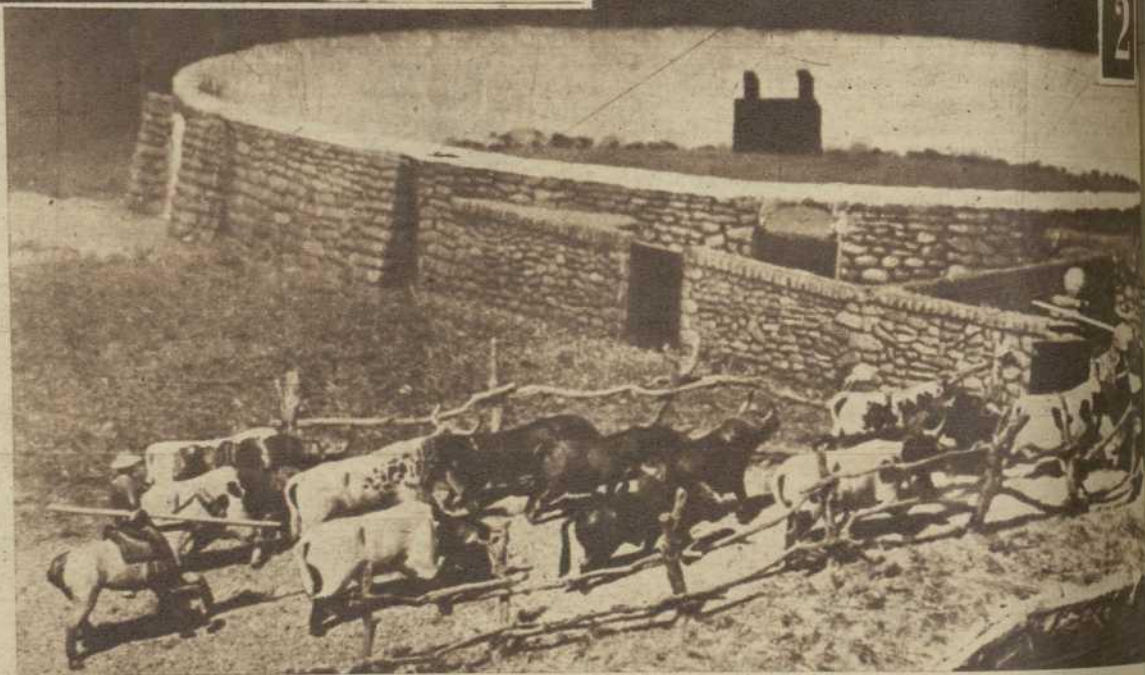
(Música de ambiente. Efectos sonoros de voces y gritos de vaqueros.)

2

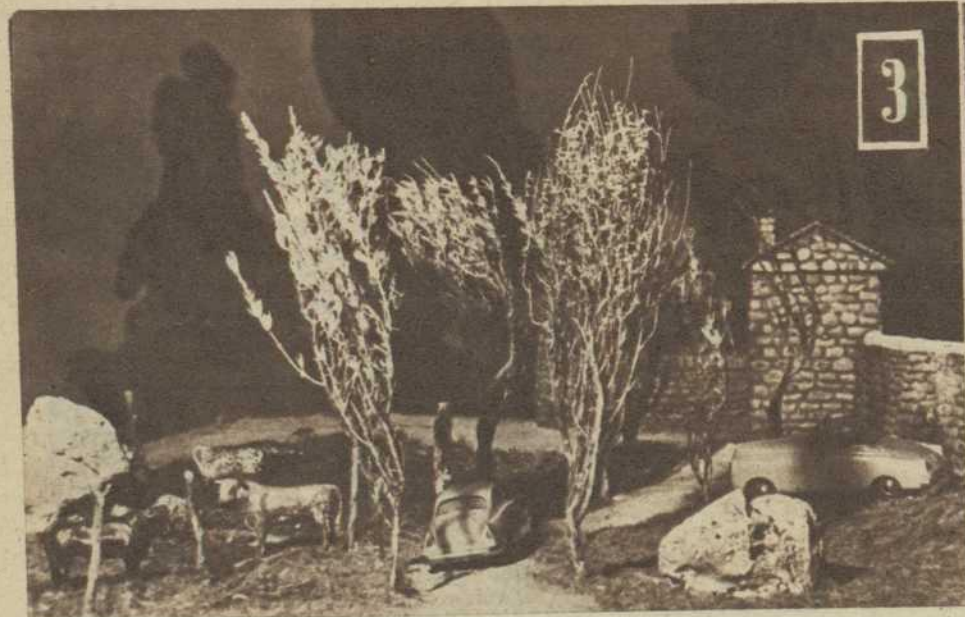
2 PLANO GENERAL de la tropilla, que acaba de entrar en el encerradero. Cierra la marcha un vaquero, al que escoltan los bueyes de estribo y cola.

LOCUTOR.—... cuidando de que los toros no se espanten ni se desvíen. La carrera se hace rápida, vertiginosa, hasta lograr que todos entren en el ancho corralón.

(Efectos sonoros de voces y gritos de los vaqueros. Música de ambiente.)



2



3

3 PLANO GENERAL CORTO del cerrado de los utrerros en una dehesa, cerca de la Plaza de tienta. Son bichos de buen trapío y perfecta y simétrica encornadura. Coches de visitantes en las cercanías.

LOCUTOR.—Ha pasado el tiempo y tenemos al antiguo becerro transformado en un utrero hecho y derecho, en plenitud de su edad juvenil. A veces, posee la estampa de «un señor toro»...



4

4 PLANO GENERAL de una corrida apartada en los corrales del encerradero. Los toros comen o seestean, ajenos a su dramático destino, que les ha de llevar a una muerte brava, combatiendo.

LOCUTOR.—He aquí una corrida ya en disposición de ser llevada a la Plaza, donde le espera una brava muerte, tras ofrecer a los toros una fugaz apariencia de liberación...

Las maquetas taurinas que realizó Alejandro Sainz —graciosamente modeladas, vivas en su alegre animación, acabadas con vibrante movimiento—, hemos elegido —desordenados, sugeridos sólo por la estampa— unos planos literarios del guión "Vida y muerte del toro de lidia", que escribieron nuestros compañeros "Areva" y "Don Antonio" y se halla en vías de cercano rodaje.

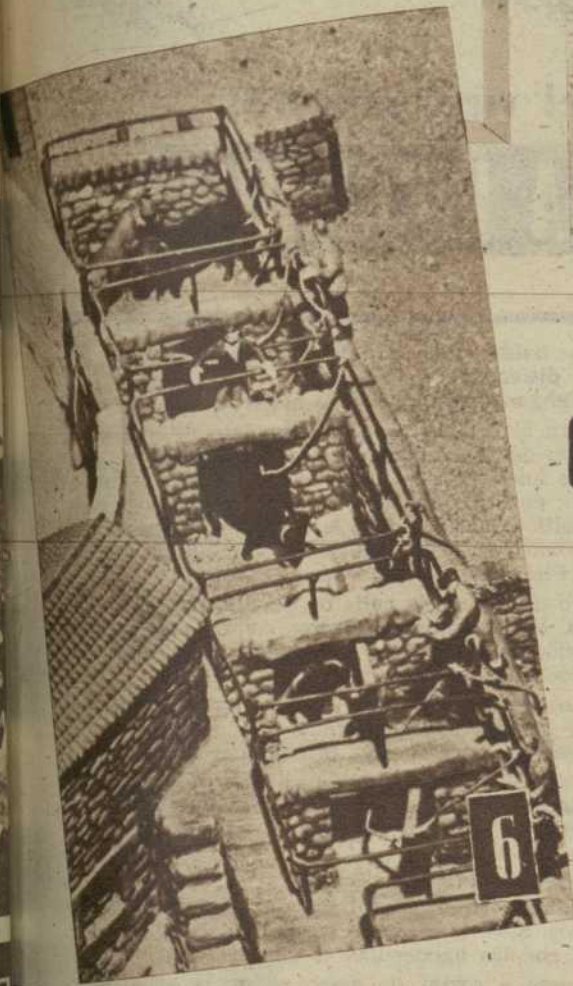
Las escenas sugeridas por las maquetas son las más populares. Se nos dirán que han sido rodadas ya muchas veces, incluso para películas argumentales. Pero, como el guión demostrará en su día, el noventa por ciento del tema se mantiene en impoluta virginidad. Y ahora, ¡al toro!



5

5 PLANO GENERAL CORTO, tan corto como sea posible, de dos toros peleando. Los toros se embisten y traban sus cuernos en un esfuerzo desesperado por vencer. Sus inmóviles músculos trabajan ferozmente.

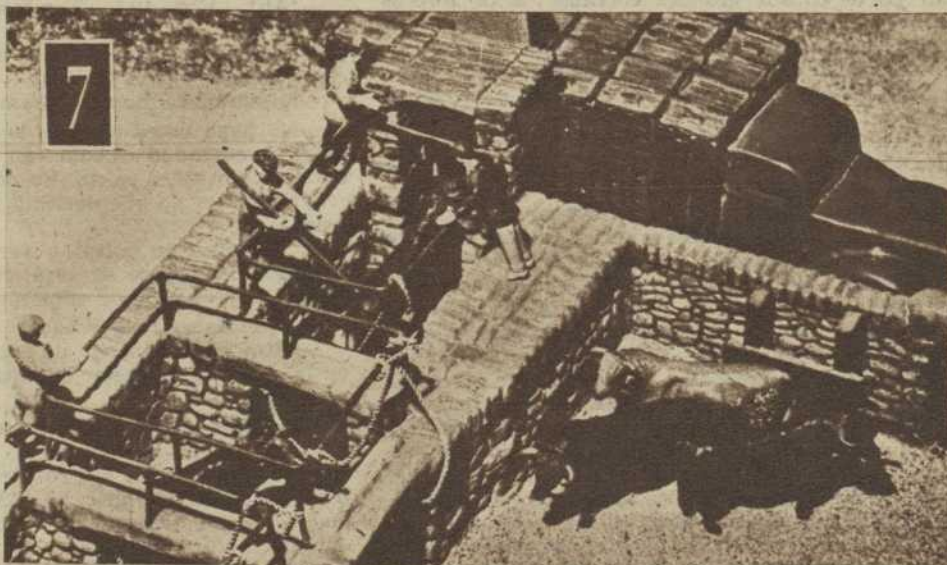
LOCUTOR.—Los dos toros son una masa informe que, soldadas las cabezas, avanza y retrocede, se afianza en el llano, resbala en la ladera, sube de nuevo al raso, se oculta en la maleza.



6

6 PLANO GENERAL CORTO de las puertas del corral que se abren, mientras los vaqueros con sus garrochas, desde arriba, apartan un toro que pasa solo a otro corral. Apenas ha pasado, la puerta se cierra y queda solo.

LOCUTOR.—El toro va de trampa en trampa, de engaño en engaño, de uno a otro corralillo —artimaña comunicante—, hasta que entra por la abertura del cajón...



7

7 PLANO GENERAL CORTO de las trampas del cajón, que caen dejando al toro encerrado. El camión con los cajones se dispone a abandonar el cortijo, con destino al bullcío de la Plaza.

LOCUTOR.—... cuya trampa se cierra al entra la res. Y, allá a lo lejos, el ruedo, donde...
«el público deliraba
cuando a la fiera, el torero,
el testuz acariciaba...»

8 PLANO GENERAL de una placita de tienta, en que una vaca se ha fijado en el picador y queda quieta frente a él. Vacila sólo un momento y se arranca con fuerza en alegre embestida.

LOCUTOR.—La tienta de becerras es divertida porque permite todas las alegrías del toreo y muy importante para esa misteriosa transmisión de la semilla de la bravura, tan difícil de lograr.



8

(Maquetas de Alejandro Sainz.) (Fotos de Amieiro.)
(Textos entresacados del guión «Vida y muerte del toro de lidia», escrito por «Areva» y «Don Antonio».)



ANTONIO CASERO

Cuentos del viejo mayoral

"UNA COSA INCREIBLE"

SE aproximaban las fiestas de Villamayor de Santiago, y hacia allá se encaminaban para tomar parte en sus grandes corridas varios toreros con más ilusiones que categoría, ocupando asientos en lo que ellos llaman el «eslipin-tabla», y nosotros, el vagón de *tercerola*. Era éste de los corridos, o sea como los de los trenes ligeros que van a la sierra. Es decir, un coche muy largo, con pasillo central y asientos a uno y otro lado, igual que en los antiguos tranvías, dándose frente los viajeros, pero sin que los respaldos lleguen al techo ni con bastante. Estos detalles que te doy son necesarios para que comprendas lo que te voy a decir. En uno de estos departamentos laterales se aposentaban algunos de los diestros que iban a torear al pueblo susodicho, que, como tú debes saber, porque para eso has estudiado, es uno de los principales de la provincia de Cuenca. Tanto es así, que dentro del partido de Tarancón, al cual pertenece, solamente le aventaja Horcajo. Eran los toreros en cuestión, principalmente, un tal «Almendro», que no tenía muy buen genio y que no era el que tú te figuras, sino un muchacho joven, levantino por más señas, y otro llamado el «Sastre», los cuales hablaban, muy animadamente por cierto, de toros, como es de cajón, ya que así como los médicos, los abogados, los empleados y los comerciantes suelen hablar de sus cosas y de las ajenas, los cómicos y los toreros no hablan nunca más que de su negocio.

El «Almendro» se dió cuenta de que alguien del departamento lindero lo estaba escuchando, y volviendo la cabeza, al ver de quién se trataba, dijo:

—¡Oye, tú! Siéntate en tu sitio, como es debido, y no escuches de las personas mayores lo que no te importa.

El muchacho a quien estas palabras iban encaminadas obedeció sumiso; pero de allí a poco, sin hacer ruido, se volvió a poner de rodillas en su asiento, cruzando los brazos por el final del tabique que servía de respaldo a los toreros, a los cuales escuchaba como si fueran oráculos (lo cual que luego me tienes que explicar lo que es eso, porque yo no lo sé y siento cierta curiosidad). Al cabo de un rato, el «Almendro» se dió cuenta de la moción y volvió a soltarle la rodilla.

—¿No te he dicho que no me da la gana que nos escuches? ¡A ver si tenemos la fiesta en paz!

El «Sastre» se compadeció del chavalillo.

—¡Pero si lo que hablamos es un secreto a voces! ¡Déjale al chico que oiga, que a lo mejor se trata de un buen aficionado!

—A ése le tengo yo que ajustar las cuentas... Ahí donde le ves, me ha hecho una faena de *cuépa*.

Al llegar a Aranjuez se apearon los toreros para cambiar de tren, y casi todos se fueron a la cantina a matar el gusanillo. El «Sastre» prefirió dar unos paseos por el andén para despejar un poco la cabe-

za. En una de las vueltas le pareció que le chisataban.

—¡Ah! ¿Eres tú? ¿También *trasbordas*, por lo que se ve?

—Sí, señor... ¿Quiere usted un tejeringo? —le dijo con gracioso acento andaluz.

—Se agradece, hombre. Dame medio.

—No haga usted caso de lo que le diga ése... Yo le puedo contar lo *sucedío*... El cree que le quitó una *corria*, pero no es cierto. Yo no me metí en eso.

—No tienes *na* que decirme. Esas son cosas vuestras.

El «Sastre» no volvió a ver al muchacho, y ya se había olvidado de su cara, cuando éste le saludó en la Plaza, a poco de empezar la corrida.

—¿Qué haces tú por aquí?

—Estoy convaleciendo de una pequeña *enfermedá* en la finca de un señor de aquí, que es muy rico y muy amigo mío.

En el segundo toro, que correspondía al «Sastre», se armó un pequeño revuelo. Al pronto, los toreros se miraban unos a otros de reojo, porque no sabían la causa del griterío. Al fin, cayeron en la cuenta de que el respetable quería que pusiese banderillas el muchacho que se pirraba por los churros. El citado torero profesional, cuando le vió acercarse para pedirle los palos, le dijo:

—¡Muchacho! ¿Tú te das cuenta de lo que vas a hacer?

—No se me da mal esto... Ya lo verá usted.

—Iré yo por delante, *pa* que te fijas bien.

Fué un tercio lucido. Tanto uno como otro pusieron cada uno sus dos pares con facilidad y buen arte. Hay que decir que el toro era sencillote y sin mucho poder. Una de las veces pasó el «Sastre» junto al «Almendro», que *rezongó* por lo bajo:

—¿Por qué te prestas a estas cosas? ¡Conmigo podía haber *dao* esa criatura!

En el cuarto toro —y sin que el público no dijera ni pío— el chavalillo, que parecía estar muy *envenenao*, manifestó a su amigo el deseo de parrear de nuevo.

—¿Lo has *pensao* bien? Mira que este toro no es el otro...

—Deme usted un par y ya veremos.

En *efezto*, el toro no podía ser más diferente del anterior. Se trataba esta vez del clásico morucho, grande, zancudo, al parecer *chaqueteado*, que sabe más que Merlín, que corta el terreno, que busca el bulto y que, a pesar de lo mucho que ya sabe, trata de aprender sin cesar.

—Pues anda... Ves tú ahora por delante.

El muchacho intentó poner las banderillas por el lado izquierdo, pero se tuvo que pasar en falso. Después trató de ganar la cara por la derecha, aunque tampoco lo consiguió. Dieron los peones unos capotazos al *pregorao*, y en otro terreno, el chico quiso parrear otra vez por el izquierdo... ¡Nada! En vista

de que había salido en falso tres veces, devolvió los palos, diciendo:

—Tenga usted. No lo veo claro.

Entre el «Sastre» y un compañero de más edad salieron del paso, sudando pez y a fuerza de tiempo. En unos pares ejecutaron la suerte a la media vuelta; en otros les puso el pueblo soberano a ellos de vuelta y media. Acabó la corrida sin pena ni gloria, como sucede en casi todas las que se dan en estas Plazas de carros, y no pasó más.

Pero un día, en la calle de Sevilla, frente al café Inglés, los corrillos de toreros comentaban la presentación en Madrid de un novillero que venía empujando muy fuerte.

—Lo primero que hizo fué rechazar la *novilla* que le había *preparao* Retana.

—¡Aún no asamos y ya *pringamos*!

—Espera, hombre... ¡No seas *súbito*!.. Consiguí cambiarla por una corrida de toros que estaba en los *praos* del Puente, de una divisa de menos garantía *p'al* torero.

—¡Valiente *primo*!

—¡Chico, cómo triunfó! Para él, el toreo no tiene secretos. Sabe más que «Costillares».

—Y con las banderillas es gente.

Empezó a correr de mano en mano un «Nuevo Mundo» que tenía fotografías de aquella tarde. Entre ellas, una redonda —parece que la estoy viendo— de un par magnífico de colocación, aunque un poco a cabeza pasada, puesto por el novillero en cuestión, llamado «Gallito Chico», porque era el hermano de Rafael. Cuando el periódico llegó a manos del «Sastre»:

—¡Atiza! ¡Pero si éste es el comedor de churros!

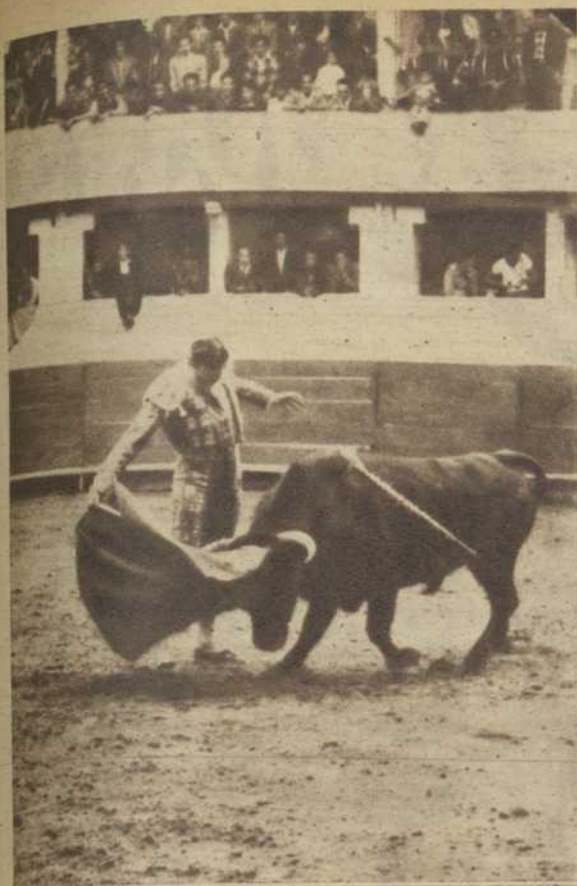
Entonces contó lo que pasara en Villamayor. Sin embargo, nadie le creía, y le contaban a él lo de Coria, lo de la tienda de Miura, lo de Portugal... Ya sabía yo que tú tampoco te lo ibas a creer. Pero, mira, vivo está quien me lo contó. Ya no es un torero que fué *sastre*, sino un *sastre* que fué torero. Se llama Angel Linares... Búscales y saca la conversación, pero no le lleves la contraria, porque aunque es muy buena persona y muy amigo de sus amigos, casi siempre está jugando al mal humor, y a estos hombres que presumen de ser tan fuertes de genio lo mejor es seguirles la corriente, aparentando que se les tiene mucho miedo. Es la mejor forma de meterseles uno en el bolsillo. Algo parecido a este cuento, que cuenta don Manuel Aleas, de aquel sujeto que decía: «Te temo, Lucas, pero déjame acabar.»

Para final de mi historia, te diré que «Joselito» y Linares fueron muy buenos amigos y que siempre que aquél toreaba en Madrid recibía la visita del «Sastre» en las casas en que paraba, que casi siempre estaban alrededor del teatro Real, como sabe todo el mundo.

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

Está en estudio otra propuesta para la temporada taurina de BOGOTÁ



Mario Carrión ha tenido éxitos en la capital del Ecuador, que le han servido para ser contratado en otras Plazas de aquel país (Foto Utreña)



Victoriano Posada durante una de sus actuaciones en la feria de Quito. En la corrida del 10 de febrero, en Cuenca, cortó orejas (Foto De la Rosa)

BOGOTÁ. (De nuestro corresponsal, Pepe Alcázar.)—El doctor Ramón Pareja Nieto, quien en otras oportunidades ha figurado como organizador de corridas, presentó ante las autoridades del distrito de Bogotá una propuesta con el fin de organizar tres corridas extraordinarias durante los días 3, 10 y 17 de marzo, lidiándose ganado de las vacadas de Vistahermosa y Clara Sierra, con la participación de los espadas César Girón, Dámaso Gómez, Victoriano Posada, Curro Girón y Rafael Girón.

A esta fecha, el distrito, que es el propietario de la Plaza de toros de esta ciudad, habrá fallado favorablemente, aun cuando no deja de haber elementos que entorpecen las gestiones por no ver favorecidos sus propios intereses.

La organización de esta temporada resulta por demás curiosa, pues declarada desierta la subasta acostumbrada todos los años, surgieron los señores Barbero, Ranz y Nacional, con los cuales no logró ponerse de acuerdo don Andrés Gago, quien llevaba a los diestros Manolo Vázquez, Paco Mendes y Pepe Cáceres. Quizá el doctor Pareja logre salvar los escollos y dar estas corridas.

CORRIDAS EN PALMIRA

Para el domingo 24 de febrero se anuncia la primera corrida de la temporada de Palmira, organizada por el matador Carmelo Torres. En el cartel de este festejo figuran los espadas Félix Briones, Jaime Bravo y Carmelo Torres, todos mejicanos, con seis toros de la ganadería de Pepe Estela.

La ciudad de Palmira está situada en el sur de Colombia, a 497 kilómetros de Bogotá y a 40 de la ciudad de Cali. Existe allí mucha afición por la fiesta brava y su Plaza tiene una capacidad de 8.100 espectadores. Durante la presentación de *Joselillo de Colombia*, lidiando éste seis toros de Clara Sierra, y cuando figuró en otro cartel con César Girón y *Chicuelo II*, se registró una enorme recaudación de taquilla. Como se ve, es una Plaza muy segura para los empresarios.

LLEGO ANA BEATRIZ CUCHET

La gentil rejoneadora colombiana Ana Beatriz Cuchet llegó a Bogotá, de paso para la hacienda que su madre posee en el Departamento del Tolima. Los periodistas bogotanos la han

interrogado, declarando Ana Beatriz que su campaña en la península será más intensa que el año pasado.

La señorita Cuchet regresará a España el 15 de marzo para iniciar actividades.

Existe verdadera expectación en los medios taurinos de Colombia por la contratación de esta artista de los ruedos en la próxima feria de Manizales.

REPERCUSION DE UN MANO A MANO

En las esferas taurinas de Colombia ha repercutido el triunfo del diestro venezolano César Girón, quien el domingo día 10 de febrero sostuvo un mano a mano en el Nuevo Circo de Caracas con el matador Antonio Ordóñez, saliendo a hombros al finalizar la corrida. Se estima que, de realizarse las corridas extraordinarias de los meses de febrero y marzo en Bogotá, Girón será una de las figuras centrales de los carteles.

UN GESTO DE "JOSELILLO"

Se ha comentado elogiosamente el gesto del gran matador de toros de

esta tierra *Joselillo de Colombia*, quien el día de Reyes repartió 107 muñecas, prendas y confituras a las niñas huérfanas del asilo de la Inmaculada Concepción, de Madrid. La posdata —«Vayan estas 107 muñecas de cartón para esos ángeles de carne y hueso, y estos lotes de prendas y confituras, con mi emoción entera»— habla del desprendimiento y buen modo de sentir del famoso espada colombiano.

LAS PLAZAS DE CALI Y PEREIRA

La Plaza de toros de la ciudad de Cali avanza con febril entusiasmo. La Junta organizadora que auspicia la construcción lanzó la noticia de que su inauguración se proyectaba para el próximo mes de diciembre, coincidiendo con la Feria de la Caña. Esta Plaza contará con 22.000 espectadores.

Por otra parte, el Ayuntamiento de la ciudad de Pereira, cercana a Manizales, ante los éxitos de la feria de esta última ciudad, ha resuelto dar comienzo a la construcción de su Plaza de toros, con capacidad para 18.000 espectadores.

Los taurinos están complacidos con la pugna de las dos ciudades del occidente colombiano, cuya riqueza cafetera augura pleno éxito.

POSADA CORTO DOS OREJAS EN CUENCA

El diestro salmantino Victoriano Posada cortó dos orejas y salió a hombros en la corrida celebrada el 10 de febrero en la ciudad de Cuenca (Ecuador). Este matador español ha recibido propuestas de Bogotá, Palmira y Medellín, en Colombia.

Igualmente, el diestro Mario Carrión se ha anotado éxitos.

MEDIDAS QUE SUSCITAN POLEMICAS

La disposición tomada en España para que en los carteles sólo tome parte un espada extranjero ha suscitado encendidas polémicas, pues de esta forma se corta la acción de los matadores colombianos. Aquí se comenta que la actuación de los matadores españoles nunca tiene tropiezos. Se espera un estudio concienzudo de este nuevo acuerdo.

Eco de un artículo

LOS TOROS TIENEN EN FRANCIA CADA DIA MAS AFICIONADOS

EN relación con el editorial de EL RUEDO del número 659, correspondiente al 7 de febrero, titulado *Echelos a reñir*, recibimos la siguiente carta, que con mucho gusto publicamos:

Señor director de EL RUEDO.
Madrid.

Muy señor mío: En nombre de la Sociedad Tauromáquica de Beziers, y en mi nombre personal, me alegro darle las más expresivas gracias por la gentileza y la prontitud con las que nos ha complacido usted en insertar en su amable revista el orden del día votado por nuestra Peña en favor de una renovación necesaria y urgente de la Fiesta.

Me he asombrado un poco al leer

en su artículo la noticia de una protesta dirigida al diario madrileño "A B C" por una cierta Liga francesa antitaurina, cuya existencia hasta ahora no conocía. La única entidad que de vez en cuando manifiesta una reducida actividad es la Société Protectrice des Animaux, pero su influencia es casi nula.

Los toros tienen en Francia cada día más numerosos aficionados. La corrida está legalmente autorizada en nuestro país, incluso el tercer tercio, el de matar.

Muchos periódicos importantes, y no sólo los de la provincia y del Mediodía, sino también los de París ("Fructe-Soir", "Paris-Presse" "L'Equipe"), presentan regularmente una crónica taurina, casi siempre muy acertada, a sus lectores.

Nunca ha ocurrido una manifestación en contra en los días de corrida, cuando millares de espectadores toman el camino de la Plaza para presenciar funciones en las que personajes importantes y oficiales —alcaldes, diputados, ministros— aparecen en el palco presidencial.

No necesitan los aficionados franceses reñir con los antitaurinos, puesto que no se puede reñir con... un ausente, una sombra.

Y sin más, por la presente, reiterándole mis calurosos agradecimientos, le ruego acepte, con el mío, el saludo afectuoso de la Peña francesa Sociedad Tauromáquica de Beziers.

JEAN BOUZAT

Beziers, 12 de febrero de 1957.

DE ESTO SE HABLA

EL GRUPO ESPECIAL

Se han hecho públicos —aunque alguien no quería esta publicidad— los nombres de los toreros que forman los grupos especial y primero de la clasificación laboral de los matadores de toros. La Junta Sindical los clasificó y —sin perjuicio de los recursos que se hayan de interponer ante el Ministerio del Trabajo— en principio se han dado los siguientes nombres:

GRUPO ESPECIAL. — Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, José María Martorell, Julio Aparicio, Miguel Báez, «Litri»; Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez, Emilio Ortuño, «Jumillano»; Manuel Jiménez, «Chicuelo II»; Antonio Chenel, «Antoñete»; Gregorio Sánchez y Antonio Borrero, «Chamaco».

GRUPO PRIMERO. — Rafael Ortega, Pepe Dominguín, Dámaso Gómez, Marcos de Celis, Joaquín Bernadó y Jaime Ostos.

Los diestros aztecas se clasificarán de acuerdo con las clasificaciones del país de origen y los de otras nacionalidades tendrán que ingresar en la Agrupación española para ser clasificados. Todos los espadas de los grupos anteriores tienen que llevar cuadrilla fija y garantizar bancariamente a sus subalternos la realidad de un mínimo de 25 corridas en la temporada.

Novilleros del grupo primero se clasifican los que hayan toreado más de 20 novilladas en 1956.

En fin, nosotros seguimos siendo partidarios de aquel grupo especial que hace unos años estaba formado por Domingo Ortega y Manuel Rodríguez, «Manolete», cuando por los ruedos andaban Pepe Luis, los Bienvenida, «Gitanillo de Triana» y otros..., que sentimos no recordar.

UN TORERO EJEMPLAR

Cuando un matador de toros como el «Litri», en el cenit de su gloria y su fortuna, se mantiene en el sitio del escalafón con rabia de novillero hambriento, nos hallamos con un torero de verdad; no a la antigua, ni a la moderna, sino

al estilo eterno de lo que tiene que ser vocacionalmente un torero.

«Litri» dijo en Méjico que o triunfaba o se colgaba de un pitón, y salió triunfador de la Plaza. Da un nuevo rumbo a su vida artística —tal vez porque lleva dentro mucha más verdad de la que se dejaba traslucir por un exceso de mercantilizado mimo— y viene para torear en Sevilla, Valencia y Madrid, las Plazas de mayor responsabilidad de España, donde vive la más auténtica afición, para dar un ejemplo de conducta ante otras conductas tan comercialmente prudentes que producen el asombro —y no taurino, precisamente— de los aficionados.

Sevilla cuenta en su feria con el «Litri»... y para no ser menos que Zaragoza y Pamplona, también cuenta con una corrida de Miura, que será puesta como condición a los que quieran la corrida de Pasqua.

Valencia cuenta con «Litri» y Aparicio, y suenan como posibles «Chicuelo II» y la alternativa de «El Turia».

Pero lo importante es que las primeras ferias de España tienen todo el brillo necesario en los carteles porque hay toreros de pundonor que no dan el paso atrás cuando hay que mantener el tipo.

LOS EMPRESARIOS SE REUNEN

Hoy, precisamente, se reúnen en Madrid los empresarios de las Plazas de toros. Tratarán de asuntos relacionados con su negocio. Pero no deben olvidar que ellos tienen una obligación contraída con la afición y deben escucharla. El negocio de los toros tiene muchos más matices psicológicos que cualquiera otro —porque en él la muerte puede ser espectáculo— y las Plazas no son solamente locales con este o el otro aforo, sino estadios en que palpita gran parte del alma nacional.

Solamente así comprenderán los empresarios la totalidad de su negocio. Poniéndose en el punto de vista de los aficionados

LA ASAMBLEA DE MATADORES



El jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Francisco Gómez Ballesteros, presidió la Asamblea de Matadores de Toros y Novillos, en la que —entre otros asuntos— se trató de la clasificación laboral de los espadas en activo. Con el señor Gómez Ballesteros se ve en la foto a Carlos Corpsas, Pepe Dominguín, Antonio Bienvenida y Gregorio Sánchez, entre otros diestros (Foto Lendinez)



En la Peña Taurina R. 7, los colosos de la risa «Tip» y «Top» dieron una charla, en la que intervino también el locutor de Radio Madrid José Luis Pécker. En la foto aparecen los directivos de la peña, señores Thomas y «Curro Meloja» (Foto Lendinez)

¿QUE PASO EN BARCELONA?

EL diario madrileño «Ya» publicó en el número correspondiente al día 17 del actual una crónica de su corresponsal en Barcelona. En uno de los títulos se dice que la anterior temporada taurina fue en la Ciudad Condal económicamente peor que mediana, y otro de los títulos reza así: «Sólo 1.200.000 pesetas percibió el Ayuntamiento, mientras que el de Madrid obtuvo 3.350.000 pesetas.»

Dice el corresponsal de «Ya» en Barcelona, Manuel Vigil y Vázquez:

«A juzgar por la liquidación del concierto del impuesto de consumos de lujo y del recargo extraordinario sobre el precio de los billetes de espectáculos públicos que percibe el Ayuntamiento, que suman el 25 por 100 de la recaudación, la temporada anterior fue económicamente, peor que mediana para las dos plazas de toros de esta ciudad, pues por dichos conceptos la Empresa que rige ambos circos taurinos, que totalizan un aforo de 37.000 personas, solamente ha tenido que satisfacer al Erario municipal 1.200.000 pesetas, mientras que las plazas de toros de Madrid, con menor aforo —31.000 personas en conjunto— y menor número de funciones, y teniendo que pagar tan sólo el 15 por 100 de la recaudación en vez del 25 que se satisface en Barcelona, le han abonado a la Casa de la Villa la cantidad de 3.350.000 pesetas.»

Alude más adelante el cronista a los espectáculos musicales, circenses y de lucha libre, de los que prescinde para hacer sus cálculos, y añade:

«Con arreglo al aforo de la Monumental y Las Arenas, al precio de sus localidades y el número de corridas de toros, novilladas y nocturnas dadas en ambas, que suman 85, a plaza llena, la recaudación total de ambas plazas hubiera supuesto 44 millones de pesetas, y la imposición municipal resultante, por tanto —sólo por espectáculos taurinos—, habría sido de 11 mi-

llones de pesetas, en lugar del 1.200.000 pesetas obtenido por tal concepto. Y obtenido no previamente, antes de comenzar la temporada, como la idea de concierto parece indicar, sino cuando ya había terminado y podía, por tanto, apreciarse exactamente el valor real de las recaudaciones de las dos plazas. De lo cual parece deducirse que la media de las localidades vendidas por función taurina del año pasado ha sido escasamente el 11 por 100 del aforo de las plazas.»

Refiriéndose a la subida de precios en las localidades y a la que ha experimentado en los últimos ocho años el concierto de los impuestos municipales, puntualiza:

«Se observa también que mientras los precios de las localidades de toros han subido en los últimos ocho años desde un 18 a un 114 por 100, según localidad, en cambio, el concierto de los impuestos municipales sobre recaudación, que en 1948 era de 1.100.000 pesetas, no ha aumentado siquiera en un 10 por 100, ya que, repetimos, el satisfecho por la pasada temporada ha sido de 1.200.000 pesetas.»

«Y con ocasión de discutirse los presupuestos para el presente ejercicio, el hasta hace unos días teniente de alcalde señor Udina hizo observar a su vez que la presión tributaria municipal cargaba sobre usos y consumos y, en cambio, asfajaba en otros conceptos sobre los que debía ser más rigurosa. Y recordó —esto era en noviembre— que se había dejado terminar la temporada taurina sin haberse establecido el concierto tributario sobre la misma. Se estableció el 27 de diciembre y se resolvió en el mismo día en la forma indicada.»

La verdad es que, al parecer, algo ha desajustado en ese concierto. O el corresponsal de «Ya» en Barcelona se ha equivocado, que puede suceder. Como quiera que sea, no estará de más que todo esto quede aclarado.

ruedos del MUNDO



De Méjico llegó don Alberto Alonso Belmonte, apoderado de Joselito Huertas. Le acompañaba su esposa. En el aeropuerto de Barajas acudieron a saludarle varios amigos y periodistas (Foto Cano)

RUEDOS LEJANOS

MEJICO

MUCHAS OREJAS EN COLIMA

En Colima se lidiaron toros de Ibarra, que resultaron buenos. Félix Briones, bien en su primero. Ovación y vuelta. En su segundo cortó las dos orejas y el rabo. Joselito Huerta cortó las dos orejas del segundo. Resultó cogido, recibiendo una cornada en el tercio superior del muslo izquierdo. Siguió toreando y cortó las dos orejas y el rabo de su enemigo.

NOVILLADA EN JALISCO

En Guadalajara fueron lidiados buenos novillos de Presillas. Félix Noble fué aplaudido en sus dos enemigos. Joselito Torres dió la vuelta en ambos. Tomás Aboroca se limitó a cumplir. Regaló un séptimo, con el que estuvo valler.

ESTOQUE DE ORO A TIRADO

En Irapuato se lidió ganado de Pepe Ortiz, bueno. Cayetano Ordóñez cumplió en el primero y cortó una oreja en su segundo. Juan Silveti, ovación y vuelta en el segundo y otra ovación con vuelta al anillo en su segundo. José Ramón Tirado cortó las dos orejas, el rabo y la pata del tercero, y obtuvo un gran éxito en el último, concediéndosele el «estoque de oro», y saliendo de la Plaza a hombros.

RIVERA SE VA Y «CHAMACO», COGIDO

En Méjico se celebró la décima corrida de la temporada, en la que se ha despedido de la afición Fermín Rivera. Antonio Borrero, «Chamaco», bien con la muleta, y regular con el estoque en el primero. En su segundo fué volteado al dar un pase de espaldas y escuchó, al final, una ovación. En el parte facultativo se dice que «Chamaco» sufre una herida leve en la parte posterior del muslo izquierdo que no le impedirá seguir toreando.

Fermín Rivera escuchó una fuerte ovación en su primero y tuvo un gran éxito en su segundo, del que cortó las dos orejas y el rabo. Fermín Espinosa, «Ar-

FERMIN RIVERA SE RETIRA DEL TOREO. — «CHAMACO», COGIDO EN LA MEJICO. — OREJAS A VICTORIANO POSADA Y A MARIO CARRION EN EL ECUADOR. — LA TEMPORADA DE BOGOTA, ADJUDICADA

millita», descendió al ruedo para cortar-le, simbólicamente, la coleta.

Manuel Capetillo estuvo mal en su primero, por lo que oyó pitos, y fué ovacionado en el último.

OVACIONES A «CAGANCHO»

En Sabinas se celebró una corrida mixta con novillos de La Playa, buenos. Mario Moreno, «Cantinflas», toreó cómicamente dos becerros, a los que cortó sendas orejas. Joaquín Rodríguez, «Cagancho», ovación y vuelta en el primero de lidia ordinaria, y se repitió la ovación en el segundo, en el que dió otra vuelta al anillo. Juan Agujano, aplaudido en su primero, y no pudo torear al último porque se escapó de la Plaza y hubo que matarlo a tiros.

HUERTA, HERIDÓ

En Villa de Alvarez se celebró el martes 12 la corrida de feria. Joselito Huerta tuvo una gran tarde y cortó las orejas a su primero; fué cogido al muletear a su segundo, que le dió una cornada de diez centímetros, pero siguió hasta matarlo de una estocada que le valló las dos orejas y el rabo. El público le levantó a hombros. Félix Briones también estuvo superior. En su primero cortó una oreja y a su segundo le cortó las dos y el rabo.

Joselito Huerta, una vez curado, convalenció en Méjico, y ya toreó en Colima el domingo.

Homenaje nacional al conde de Colombí

Se nos remite, con ruego de publicarse, la siguiente nota:

«Por las Peñas y Clubs abajo firmantes se proyecta un homenaje de carácter nacional al ilustre aficionado, ex presidente y fundador de la F. A. C. T. E., señor conde de Colombí, que sirva para testimoniarle nuestro reconocimiento y leal adhesión a sus puros principios de auténtico aficionado a nuestra gloriosa Fiesta de los toros.

Aspiramos a que estén presentes en dicho homenaje todas las entidades taurinas de España —en justa correspondencia a sus desvelos en pro de las mismas— y los aficionados, en general, que quieran sumarse a esta iniciativa. Para todo ello esperamos que, con la mayor rapidez posible, sean enviadas a las oficinas establecidas al efecto —Montera, 32— las adhesiones necesarias, al objeto de incluir en la propaganda precisa los nombres de las sociedades taurinas de toda España que apoyan y secundan este homenaje.

Es deseo de la Comisión organizadora designada al efecto darle a este acontecimiento la amplitud y resonancia que la destacada personalidad del homenajeado requiere, y para ello —sin perjuicio de las rectificaciones y ampliaciones que sobre la marcha se consideren precisas— ha establecido las siguientes normas:

1.ª El homenaje consistirá en un almuerzo en típico restaurante de Madrid (cuyo lugar y hora se anunciará oportunamente), el día 31 de marzo próximo; durante el mismo le será ofrecida una artística placa conmemorativa, que llevará grabadas las insignias de las distintas Peñas y Clubs organizadoras y adheridas.

2.ª Las entidades deberán remitir a esta Comisión, a la mayor brevedad, el diseño de su emblema, quedando la admisión definitivamente cerrada el día 20 de marzo.

3.ª Las Peñas, Clubs y tertulias

taurinas podrán hacer entrega al conde de Colombí, durante el acto, de las distinciones que particularmente consideren oportunas, tales como títulos de presidente de honor, obsequios típicos de los distintos lugares de España, etc., etc.

4.ª Esta Comisión hace constar que la concesión de este homenaje no significa oposición a nada ni a nadie, y si solamente expresión del reconocimiento a la caballerosidad, rectitud, justicia y hombría de bien del que siempre hemos calificado ejemplar aficionado a la Fiesta española.

Madrid, 15 de febrero de 1957.

Peña Taurina Albacete, Club Taurino Luis Miguel Dominguín, Club Taurino Madrileño, Peña Taurina Jumillano, Club Taurino Sol y Sombra, Peña Taurina El Puyazo, Peña Taurina Félix Sangar, «Pirri»; Peña Taurina Hermanos Moreno de Talavera, Peña Taurina Los de José y Juan, Peña Taurina Fiesta Brava, Peña Taurina Pepe Luis Vázquez, Peña Taurina Usera, Peña Taurina Solanito, Peña Taurina Argüelles, Peña Taurina Julio Aparicio, Peña Taurina Miguel Ortas, Club Taurino los de Gregorio, todos ellos de Madrid, Peña Taurina Manchega, de Albacete; Peña Taurina Jumillano, de Aranjuez, y la totalidad de las entidades taurinas de Valencia.

SANCHO DAVILA RENUNCIA A UN HOMENAJE

Con motivo de su designación para presidente de la Federación de Asociaciones de Clubs Taurinos de España, numerosos amigos de don Sancho Dávila, conde de Villafuente Bermeja, se proponían obsequiarle con una comida, que había de celebrarse en la noche del pasado lunes.

Sancho Dávila, en nota que se nos envía, agradeciendo mucho la iniciativa, ha declinado el amistoso homenaje.

VENEZUELA

OREJA A ORDÓÑEZ

En Caracas se ha celebrado la última corrida de la temporada. Alfonso Ramírez, «Calesero», bien en el primero, por lo que fué ovacionado. Cumplió en su segundo. Antonio Ordóñez escuchó una gran bronca en su primero, por su faena deslucida. En el segunda estuvo lucidísimo. Se le concedió una oreja. Curro Girón cortó una oreja a su primer enemigo y dió tres vueltas al ruedo, y cumplió en el último.

ECUADOR

OREJAS A POSADA Y CARRION

En Salinas se celebró la primera corrida de feria, en la que actuaron Victoriano Posada, Mario Carrión y «el Pando», en la lidia de toros de Plaza Lasos, bravos.

Victoriano Posada cortó dos orejas y

rabo; Mario Carrión, una oreja, y otra, «el Pando». La corrida se suspendió por lluvia antes de terminar.

OREJAS A PIMENTEL

En Ambato se ha celebrado la primera corrida de feria. Jerónimo Pimentel y Manuel Cadena Torres cortaron dos orejas cada uno.

COLOMBIA

ADJUDICACION DE TEMPORADA

En Bogotá se celebró el miércoles por la tarde una junta en la Alcaldía en la que se acordó adjudicar la Plaza de Santamaría, para dar tres o cuatro corridas, al ganadero de Mondoñedo y nieto del constructor de la Plaza, don Fermín S. de Santamaría. La primera corrida de la temporada se lidiará el día 24, con Ordóñez, «Chamaco» y Pepe Cáceres. El ganado que se lidiará será de Mondoñedo y Clara Sierra, ambos hierros colombianos.

PARA CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS:

Adolfo Villanueva Lorente

Visitación, 6 - Jerez de la Frontera - Tel. 1053

LA TEMPORADA, en MARCHA

SI EL TIEMPO NO LO IMPIDE...

Es difícil que la euforia de los embalses y la de los aficionados coincida, porque si llueve no hay toros y si no llueve no hay cosecha; puestos en el gran dilema, queremos que llueva... por la noche y solamente en el campo. Así podrá dar Madrid su novillada del día 3 de mayo, en la que soltará novillos de Cuadri, sin que hasta hoy o mañana haya barruntos de cartel, aunque don Livinio tenga una lista «casi de larga» de aspirantes a hacer el paseillo. ¡Y «Chamaco», sin prisa!

Por su parte, la empresa de Vista Alegre, como ya dijimos en nuestro número anterior, proyecta para el domingo su primer festejo, contando con la benevolencia de las nubes, y anuncia...

¡Nos llevaremos el brasero al tendido, compañeros!

CARNAVAL EN CIUDAD RODRIGO

Todos los años, por las fechas del ex Carnaval, celebra Ciudad Rodrigo sus típicos festejos populares taurinos, que este año se han confeccionado con las siguientes fechas y carteles:

2 de marzo.—Festival, actuando «Antofete», Chacarte, Alfonso Merino, Gregorio Sánchez y Felipe Zampico.

Día 3.—Actuación de Pepe Carbonell y «El Viti». Carlos Chanes va como sobresaliente.

Día 4.—El triunfador del concurso «El Bolsín» y Paquito Alonso, actuando «Calefío» de sobresaliente.

Día 5.—Angel Carmona y Enrique Molina, con José Torrén en el puesto de sobresaliente.

Se lidiarán reses de Carmen Santos

Martín y Ramón Gómez Manzano, y los «farinatos» se las prometen muy felices.

BURDEOS CON LUIS MIGUEL

Parece que en Burdeos va a torear Luis Miguel el día 30 de mayo. Este sí que es un matador del grupo especial. Tan especial, que no quiere torear en España, a pesar de los amigos y admiradores que tiene por estos pagos, y que quieren verle de nuevo en activo, y no solamente en el reposo tranquilo de los tentaderos. Entre los matadores del cartel de dicho día figura Joaquín Bernadó, que también tiene firmado el 5 de mayo en dicho coso y el 12 en Marsella.

LOS NOVILLOS DE CARTAGENA

Como complemento a la noticia dada en nuestro número del día 7 del corriente sobre el cartel de Cartagena para el día 3 de marzo, añadiremos que los novillos que lidiarán «Pacorro», Juanito Muñoz y Abelardo Vergara pertenecen a la ganadería de don Dionisio Rodríguez, de Villavieja de Yeltes, en el campo charro.

NOVILLADA EN MALAGA

Para el domingo se anuncia en Málaga una novillada con reses andaluzas, sin determinar, para Juan Gálvez, «El Tino» y Pepe Ortiz, que ya repite ante sus paisanos y arranca con fuerza en el albor de la temporada.

CASTELLON PREPARA SU FERIA

Las corridas de la Magdalena avanzan en su confección, que este año es menos apresurada que en otras ocasio-



Por los

HOMENAJE A FRANCISCO BARRIOS «EL TURIA»



En el Centro Cultural Ruzafa, de Valencia, se ha celebrado días pasados un homenaje al gran torero valenciano Francisco Barrios, «el Turia», con motivo de haber sido designado fallero de honor de la misma. Al acto asistieron representantes de las peñas valencianas, haciéndole entrega de un magnífico estandarte fallero por el presidente de la Comisión y lindísimas señoritas ataviadas con el típico traje regional. El público que llenaba el local tributó una gran ovación a «El Turia», testimoniándole de esta manera el afecto que siente por dicho torero. «El Turia», muy emocionado, correspondió dando las gracias con breves y sentidas palabras

nes. Uno de los hombres que participarán en la novillada de la FERIA será el novillero castellonense Pepe Luis Ramírez, que ha firmado seis novilladas con la empresa castellonense.

PALENCIA Y SU PASCUA

La Pascua de Resurrección será celebrada en Palencia con una novillada, en que con reses de Arranz actuarán Victoriano Valencia, Julio Máiquez y Pierre Schull.

PUERTOLLANO Y SUS PROYECTOS

Puertollano prepara una temporada animada. Para la Pascua de Resurrección prepara una novillada en que actúen Juanito Coello y Rafael Martín, «El Zorro».

Para las fiestas de mayo organiza una corrida a base de César Girón y su hermano Curro, más el español Gregorio Sánchez.

En la novillada picada de la feria actuará Adolfo Aparicio. Y para septiembre también piensa dar dos corridas de primera calidad.

EN ZARAGOZA, CON OSTOS

Por fin, el cartel de Zaragoza ha sido modificado, por lo que se refiere al testigo de la brava alternativa de Fermín Murillo. «Chicuelo II» será el padrino y Jaime Ostos el testigo, y no Joselito Huerta, como habíamos anunciado. Lo que no cambia es la divisa, que será la miureña.

Para ver miuras hay que ir a Zaragoza y a Pamplona. ¡Qué gente más rica hay por aquellas tierras!

Como añadido diremos que, de regreso de Sevilla, don Pablo y don Manuel Martínez Elizondo, empresarios de Zaragoza, han pasado unas horas en la capital argonesa para cambiar impresiones con sus consocios de empresa. Los hermanos «Chopera» manifestaron que la temporada en el coso zaragozano —el taurino, se entiende— comenzará el 7 de abril con una novillada de don Lisardo Sánchez, en la que Fermín Murillo —que se despedirá de novillero— alternará con su paisano Antonio Palacios y el albaceteño «Cabañero». El día 21, domingo de Resurrección, se ce-

lebrará la tradicional corrida de Pascua, de la que hemos hablado.

Con destino a las novilladas que se darán a continuación, han sido adquiridas reses de las ganaderías andaluzas de Gallardo, Isaías y Tulio Vázquez, Fermín Bohorquez, marqués de Domecq, marqués de Villamarta, viuda de Guardiola y Salvador Guardiola, además de las que ya tienen apalabradas en el campo de Salamanca.

En cuanto a diestros, serán contratados aquellos que más bulleron en la temporada pasada y los que vayan destacando en la actual, barajándolos con los novilleros de la tierra, a todos los cuales es propósito de la empresa darles oportunidad, incluso aumentando la ayuda que en ocasiones anteriores les ha venido prestando.

Al hablar del precio de las localidades, los empresarios zaragozanos han dicho que para las del abono registró el mismo de la última temporada, no pudiendo afirmar lo mismo para las entradas sueltas de las corridas y novilladas que se celebren.

«CHOPERA», CON SALAMANCA

Como esto de los toros tiene su «telenguendengue», y no todos saben, y hay que saber..., por eso los que saben se quedan con las Plazas de toros. Esta es la razón por la que Pablo Martínez Elizondo, vulgo «Chopera», se ha quedado por dos años con el ruedo de Salamanca. ¡Y velay!

EL BUEY MALLORQUIN

De la idílica Mallorca nos llega la noticia sorprendente de que un buey sintió en sus venas la llamada ancestral de la sangre brava y la emprendió a cornadas con los vecinos pacíficos de Sóller, que sufrieron durante las tres horas en que el pueblo se convirtió en ruedo taurino, multitud de sustos y confusiones.

¡Pero es que aún hay poca aglomeración turística en Mallorca que se circulan estas noticias? Si además del clima ideal, el paisaje maravilloso, las bañistas deliciosas, el agüita clara y el sol en lo alto, se ofrecen corridas de toros por las calles y sin previo aviso.

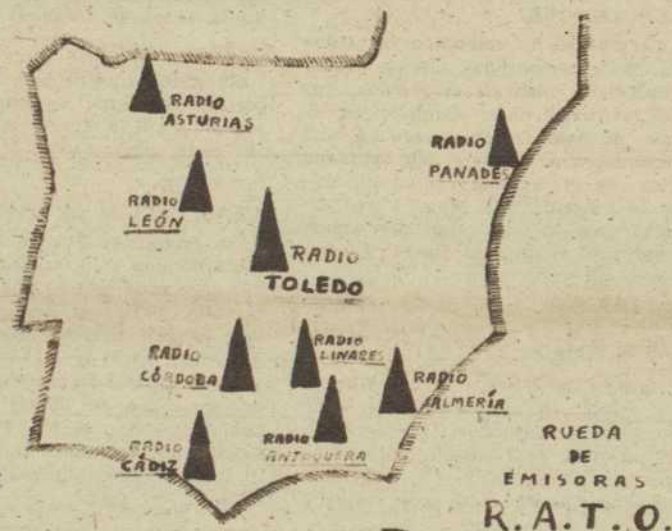
ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 60 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27. MADRID



ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS

A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVÉS DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panadés

Ruedos del MUNDO

no van a caer los turistas en la isla ni de pie. ¡Lo que rabiaron los franceses, esos que dicen que no tenemos gasolina!

SUSPENSION EN BARCELONA

En Barcelona, a consecuencia de la intensa lluvia caída durante la mayor parte del domingo, se suspendió la novillada inaugural de la temporada de 1957, que debía celebrarse en la Plaza de Las Arenas a cargo de los espadas Antonio León, Emilio Garzón y el portugués José Texeira. Se celebrará el próximo domingo, con el mismo cartel.

NOVILLADA ECONOMICA

En Las Palmas se celebró el segundo festejo de la temporada con bastante público, entre el que destacaban numerosos turistas ingleses, suecos, alemanes y franceses. Se lidiaron cinco novillos de la ganadería de Juan Pedro Domecq.

Paquita Rocamora cortó dos orejas y dió la vuelta al ruedo. Alberto Díaz, «Madrileño», cortó las dos orejas y el rabo y dió la vuelta al ruedo en sus dos novillos. Celestino Domínguez, en el tercero, realizó una faena valiente. Con el estoque no tuvo suerte. Pedro Santamaría estuvo valiente, escuchando palmas.

TIENTA EN EL REAL DE SAN VICENTE

Se ha celebrado con excelente resultado la tienta de becerras de la ganadería que en Real de San Vicente (Toledo) posee don Daniel García.

En esta operación ayudaron eficazmente los diestros Alfonso Merino, Manolo Cano, Leandro Vaquerizas y Rafaelín Gago, que fueron felicitados por la concurrencia merced a sus excelentes faenas de capa y muleta.

Rafaelín Gago, el novillero cordobés, marchó a las posesiones de don Eduardo Miura y don José Escolar, en Sevilla y Carmona, respectivamente, acompañado de Pepe Luis Vázquez y sus hermanos, para dedicarse a un intenso entrenamiento con vistas a la presente temporada.

VIDA TORERA

ACUERDOS DE LA ASAMBLEA

En la asamblea celebrada ayer por la Agrupación de Matadores Españoles de Toros, Novilleros y Rejoneadores se llegó a conclusiones importantes en los puntos de que se trataba en el orden del día, tales como:

La unánime conformidad con las normas disciplinarias elaboradas por la Junta directiva, en desarrollo del artículo 17 de las bases del Reglamento. La aprobación de cuotas y aportaciones, que mantendrán la autonomía e independencia de la Agrupación.

Se llegó al acuerdo de la organización de la corrida del Montepío de Toreros, estableciéndose las siguientes normas: la elección de los diestros se efectuará en asamblea general, decidiéndose por las figuras que más interés tengan para el público, en el momento de realizarse la corrida.

El cartel definitivo será el que se forme mediante sorteo de las figuras que hayan sido elegidas por la asamblea, en número no inferior a seis matadores. En relación con esta corrida benéfica se acordó gestionar ante empresa y ganadero su generosa aportación, para mayor beneficio del Montepío de Toreros.

Con relación a la clasificación laboral de los matadores de toros, novillos y rejoneadores, en breve será publicada por toda la prensa nacional, ya que se encuentra en el periodo final de su elaboración.

Asimismo aprobaron los contratos de relación entre matadores de toros, novillos y rejoneadores con apoderados y subalternos.

CAMBIO DE APODERADO

Se ha hecho cargo del apoderamiento del torero palentino Marcos de Celis el señor González Vera, que ya dirigió al mismo en su etapa de novillero.

«EL CHONI» VUELVE

El torero valenciano Jaime Marco, «El Choni», alejado de los ruedos, tiene el propósito de vestir de nuevo el traje de luces. A este fin, ha marchado a Hispanoamérica, donde le han ofrecido varios y ventajosos contratos.

«LITRI», EN HUELVA

Después de su entrevista con Andrés Gago, en la que quedaron resueltos los distintos extremos del apoderamiento, Miguel Báez, «Litri», marchó a su finca de Huelva, donde se entrena y se distrae entregado a su pasión: a los gallos de pelea.

POR UNA APUESTA...

Por una apuesta el ex matador de toros «Pedrucho de Eibar», a sus sesenta años, se lanzó al mar vestido de torero. El dinero ganado lo ha invertido en convidar a sus amigos. La hazaña se realizó en el Club de Natación de Barcelona.

TOREROS FRANCESES

Se encuentran en Madrid los toreros franceses Pierre Schull y Julien Mi-



En la típica calle de la Gloria, de Murcia, se inauguró el pasado domingo, oficialmente, la Peña Cascatez-Muñoz. He aquí el momento de la bendición

chell. Dentro de unos días saldrán para tierras charras, donde se entrenarán. Tienen varios contratos en perspectiva para España y Francia.

COSSIO, PRESIDENTE DE LA UNION DE BIBLIOFILOS TAURINOS

En junta celebrada por la Unión de Bibliófilos Taurinos el 14 del actual se tomó el acuerdo de nombrar socio de honor al ilustre académico don José María de Cossio, autor de «Los toros», tratado técnico e histórico de la tauro-maquía, obra base en toda biblioteca taurina.

NUEVO APODERADO DE JUAN ANTONIO ROMERO

El matador de toros jerezano, Juan Antonio Romero ha designado apoderado para la actual temporada, en España y en el extranjero, al conocido aficionado don Siro F. de Retana, quien ya se encuentra al habla con las principales empresas.

ANTONIO DURAN, EN PORTUGAL

Antonio Durán, que ya estuvo en Portugal participando en las tientas de diversas ganaderías, salió para Lisboa, por haber sido invitado para tomar parte en el festival campero ofrecido por los «Caballeros Portugueses» a Isabel II de Inglaterra, en la región de Ribatejo, donde, con motivo de su estancia, habrá una gran fiesta de gala.

ENCUADRAMIENTO DE PICADORES Y BANDERILLEROS

Se nos remite la siguiente nota: «Se pone en conocimiento de todos los picadores y banderilleros que durante estos días se está procediendo a la formalización del encuadramiento e

inscripción de los mismos en la Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros Españoles, por lo que todos los subalternos residentes en Madrid que no hayan recibido los correspondientes impresos deberán personarse en la Secretaría de la Agrupación, sita en la calle de Castelló, núm. 18, Sindicato Nacional del Espectáculo, antes del día 1 de marzo.»

PACO GUERRA, ENFERMO

Hace unos días se sintió repentinamente enfermo el popular Paco Guerra, ex mozo de estocques, ahora dedicado a otras tareas taurinas. El estado del enfermo era de cuidado, aunque parece ser que ha mejorado un poco a última hora. Hacemos votos por el restablecimiento de Paco Guerra.

HOMENAJE A JAIME OSTOS

En Sevilla y Ecija, a la vez, se está preparando un homenaje al matador de toros Jaime Ostos, que en su despedida de novillero, en la Maestranza, dejó tan buen recuerdo. Ostos cuenta con muchas simpatías en la capital andaluza, como lo prueba el hecho de que la convocatoria de su homenaje la han firmado relevantes personalidades sevillanas.

El programa proyectado incluye un reparto extraordinario de comidas a la gente humilde de Ecija, fiesta religiosa solemne ante la Patrona de la simpática ciudad astigitana, y luego, ya en Sevilla, banquete en el Hotel Andalucía.

CABRE SIGUE VIAJANDO

Ya no está en el Japón Mario Cabré. Nos escribe desde Galveston, Estado de Texas. Como se ve no va a dejar rincón sin visitar.



Pepe Cisterna, que se entrena en el campo de Salamanca, con miras a la temporada que empieza. Reaparece en Madrid en una de las primeras novilladas

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese, recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pezreya. Escritos no incluidos en las obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5x15,5 cm.) 140 pts.

HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiliano García Venero 80 pts.

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR Por Gilles Mauger 30 pts.

ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya 45 pts.

NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) 60 pts.

PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso 32 pts.

LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar 35 pts.

ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna 45 pts.

EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano 35 pts.

RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres 80 pts.

CONTRA LA ANTIESPAÑA. Por Tomás Borrás 35 pts.

LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes 50 pts.

ANTONIO MAURA, 1907-1909. Por Maximiliano García Venero 35 pts.

Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13, Madrid.

El arte y los toros

Exposición
«GRUPO
VELAZQUEZ»



«Antes de la corrida», acuarela de José Valenciano



«Cortijo», graciosa escena, en acuarela, realizada por José Valenciano, incluida en el catálogo de la Exposición

NUEVE pintores, agrupados bajo el símbolo y guión pictórico del inmortal Velázquez, han presentado recientemente en el Salón Dardo una serie de sus últimas obras, que vienen a señalar una directriz en el actual confusiónismo artístico, y que sirven a la vez para identificar su privativa y personal tendencia estética. Cada uno con una línea pictórica diferente, pero aunados en un mismo anhelo de distintas trayectorias, han querido resumir en un mismo certamen sus más íntimas convicciones creativas. No pretenden seguir un estilo y una técnica, como podría presumirse por la denominación del grupo —ambición que siempre sería noble y alentadora—, sino más bien ampararse en la tradicionalidad evolutiva de una escuela madrileña, y por madrileña española, al margen de todo afán snobista y extranjerizante. Con absoluta independencia, sin influencias del pasado y sin anticipos del futuro, actualizando su obra han dejado en libertad su pincel para, al impulso de su inquietud serena y equilibrada, señalar un momento de la pintura española. No está de más esta noble decisión de agrupamiento en momentos en que cierto liberalismo decadente, a fuerza de excentricidades estéticas, amenaza con destruir lo más sano y recóndito del aliento artístico nacional.

Luis Alegre Núñez, Cruz Herrera, Antonio Casero, Carrilero, García Vázquez, Domingo Huetos, Piñeiro, José Valenciano y Mariano Izquierdo y Vivas saben, indudablemente, de dónde vienen y hacia dónde van. De ahí, de ese conocimiento individual y a la vez colectivo, ha nacido una agrupación que pretende decir algo —y creemos que lo consigue— en el actual momento de la pintura española. Estudiar su pintura sería tanto como desconocerlos, y todos ellos —frecuentes expositores, concurrentes a nacionales certámenes y medallados, para mayor abundamiento— son sobradamente conocidos del público para enjuiciar ahora su labor, repetidamente comentada por la crítica.

Dos de los pintores se destacan para nosotros del grupo, Antonio Casero y José Valenciano, cuya técnica y estilo diferentes hace estudiarlos por separado, por estar comprendidos dentro de la especialización de la temática taurina.



«El héroe de la tarde», guache de Antonio Casero, expuesto en el «Grupo Velázquez»

«Encierro», óleo de Antonio Casero, que también figuró en la exposición colectiva del «Grupo Velázquez»



Antonio Casero, como su inolvidable padre, tan castizo y tan madrileño, tan gracioso pintor de los asuntos taurinos, está escribiendo en color la historia más pintoresca y anecdótica de nuestra Fiesta. ¡Qué atractiva y qué graciosa desenvoltura la de sus escenas! El madrileñismo le hierve en la sangre, y esta pasión y sentimiento por lo suyo —privativo de un pueblo, pero que pocos comprenden y asimilan— le hacen ver los detalles, idiosincrasia y temperamento de sus paisanos que para otros escapan. He ahí *El héroe de la tarde*, conjunto compositivo de difícil realización que es toda una lucida ilustración que nos hace evocar a aquel Lucas el viejo, tan unido al pintoresquismo de su tiempo. Por otro lado, la fina pincelada de Valenciano, maestro en el procedimiento —bien difícil, por cierto— de la acuarela, trae a estas páginas, como ya llevó a la exposición, toda la elegancia de líneas y color que le caracteriza. Experto dibujante, Valenciano sabe jugar con la suavidad agradable de tonos y con esa admirable exacta visión circundante de lo taurino. El color apenas mancha el papel, buscando en tenuos contrastes luces y sombras para dar como resultante una escuela personalísima. Sus cuadros no precisan, en verdad, explicación de un título, y como en los de Antonio Casero, hay gracia, facilidad y soltura de movimientos. Todo este amor de ambos por el oficio y toda la honradez de su arte definen una personalidad que se mantiene y acrecienta por el paso aleccionador del tiempo.

Saludemos al «Grupo Velázquez», y que a nuestro alado y parabienes se una el deseo de verle defender y combatir por el terreno que individual y colectivamente han conquistado con su nobilísimo empeño.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

CONSULTORIO

TAURINO

D. B.—Orán (Argelia). Desconocemos la historia taurómaca del, según usted, picador de toros malagueño Enrique Pérez Luque, «Chatín». No dudamos que lleve treinta años entregado a tal actividad; pero, al parecer, no ha trascendido ésta fuera de un ámbito reducido y, por consiguiente, nunca hemos oído su nombre. Si algún curioso que lea esto conoce los datos biográficos de tal piquero y nos da cuenta de ellos, reproduciremos sus noticias en esta sección.

D. A. H.—Aldridge-Stajfs (Inglaterra) El espectáculo taurino celebrado en Palma de Mallorca el día 7 de agosto de 1955 fué una corrida de toros, en la que se lidiaron seis de la ganadería de don Manuel Arranz, y actuaron como matadores Rafael Ortega, Manolo Vázquez y Dámaso Gómez.

P. M.—Plasencia (Cáceres). José Gutiérrez Izquierdo, «Mirabeleño», nació en Mirabel (Cáceres) el 6 de diciembre de 1930, y, por consiguiente, cuenta veintiséis años de edad. Hijo de un modesto torero, el ambiente familiar le determinó a vestir el traje de luces.

Actuó por primera vez en esta Plaza de las Ventas el 18 de julio de 1951, al estoquear reses de Bernaldo de Quirós, con «Jandilla» y Vicente Escribano; y no volvió a torear en dicho ruedo hasta el 14 de marzo de 1954, pero esta segunda vez lo hizo con el apodo «Terremoto», en vez de «Mirabeleño», de manera es que solamente en dos ocasiones se le ha visto en esta Plaza de Madrid.

En la de Vista Alegre (Carabanchel) trabajó las veces siguientes:

Año 1952: Día 18 de mayo, con Evelio Yépez y Vicente Alcalá, novillos de Rafael Bernal.

Día 25 de mayo, con Alfredo Pelomo y «Limeño», estados de Gómez y de Quintana.

Día 1 de junio, con dicho Pelomo y José Zúñiga, reses de Quintana.

Año 1953: Día 5 de abril, con Victoriano Barroso y Basilio Bernal, novillos de Hernández Plá.

Y día 10 de mayo, con Montenegro y «el Pirri», estados de Bernaldo de Quirós.

Del resultado de su trabajo en estas novilladas no le damos cuenta porque para ello hace falta mucho espacio.

A. B.—Oporto (Portugal). Pregunta usted cuántas cogidas han ocasionado los toros portugueses en todos los tiempos, a qué ganaderías pertenecieron, dónde se lidiaron y cuáles fueron los diestros que los torearon en España. Nada más que esto. A todo lo cual decimos a usted, a guisa de respuesta:

¿Quién «eso» puede indagar?
¿Quién puede hacerlo con tino?
Sólo Dios, que es uno y trino,
le podría contestar.

C. de M.—Alcalá de Henares (Madrid). El ex matador de toros Paco Muñoz tomó parte en la temporada del año 1948 en las corridas siguientes:

Abril: 11 y 12, Lisboa, y 25, Barcelona.

Mayo: 2, Cartagena; 4, Puertollano; 6, Valencia; 9, Alicante; 12 y 13, Madrid; 16, Talavera de la Reina; 20, Vilafranca de Xira (Portugal), y 23, Barcelona.

Junio: 9, Lisboa; 10, Vilafranca de Xira; 14, Algeciras; 17, Barcelona; 20, Nimes; 24, León; 25, Badajoz; 27, La Coruña; 29, Segovia, y 30, Burgos.

Julio: 1, Madrid; 4, Béziers; 7 y 9, Pamplona; 11, La Línea de la Concepción; 15, Barcelona; 18, Málaga; 20, Mont de Marsán; 24, Valencia; 25, Tudela, y 28 y 29, Valencia también.

Agosto: 1, La Coruña; 3, Ceuta; 6, Vitoria; 8, Santander; 9, Málaga; 14, Gijón; 15 y 16, San

ANTES SE AVISA

Así como la tradición viene respetando escrupulosamente, con muy pocas modificaciones, el traje de torear, la indumentaria típica de los diestros fuera de la Plaza se ha perdido por completo y hoy pasa un torero por la calle completamente inadvertido.

Uno de los que más conservaron el desaparecido tipismo en los últimos tiempos fué el célebre Rafael Guerra, «Guerrita», el cual no concebía que un torero pudiera usar americana y corbata.

Una vez, su banderillero Rafael Rodríguez, «Mojino», se puso traje de señorito, y vestido de esta manera tuvo que ir a verle.

Rafael Guerra dió un salto atrás.

—¡Qué susto me has dao!— exclamó.

—¿Por qué?— preguntó «Mojino».

—¡Camará! Porque creí que eras el médico.

Sebastián; 19, Toledo; 21, Pedro Muñoz; 22, Gijón; 23 y 24, Bilbao; 25, Almagro; 28, Linares, y 29, Dax.

Septiembre: 1, Lisboa; 2, Palencia; 4, Aranjuez; 9, Calatayud; 11, Albacete; 12, Baza; 13 y 14, Salamanca; 19, Lorca; 20 y 21, Valladolid; 24, Barcelona; 26, Abarán; 27, Barcelona; 29, Granada, y 30, Madrid.

Octubre: 1, Hellín; 3, Barcelona; 5, Zafra; 7, Madrid; 13, 14 y 15, Zaragoza; 18, Jaén, y 24, Lisboa. Total: 75 corridas.

P. S.—Madrid. No, señor, a Ricardo Torres, «Bombita», no le dió la alternativa su hermano Emilio, sino «el Algabeño». Fué en Madrid, el 24 de septiembre de 1899, actuando de segundo espada «Dominguín I» (Domingo del Campo) y lidiándose toros de Veragua.

Emilio no pudo torear en tal fecha por resentirse el 17, en Toulouse, de su cogida en Barcelona el 24 de junio.

M. B.—Tarragona. Usted no lee esta sección, pues de lo contrario sabría que no contestamos por carta las preguntas que recibimos, según tenemos dicho mil veces.

El color o colores de la divisa que ostentaban los toros de doña María Josefa Corrochano, viuda de Ortega, eran azul y blanco.

Los retratos de los picadores José Trigo y Francisco Sevilla los tenemos publicados en nuestros números 324 y 347, respectivamente. No se los podemos dejar porque son reproducciones de los publicados en otras obras.

Desconocemos qué color tenían los ojos, la tez y el cabello de «Costillares», «Illo», Romero, etc.

No creemos que ningún diestro pueda molestarse porque lo pinte usted con un par de banderillas en la mano.

E. L.—Martos (Jaén). El asesor de la presidencia de las corridas de toros y de novillos existe desde el año 1923, en virtud del artículo 52 del Reglamento que en tal año se promulgó. En el Reglamento vigente figura dicha disposición en el artículo 60.

Fué con fecha 25 de julio del año 1926 cuando torearon en Andújar «El Gallo», Belmonte y «Zurito», en cuya corrida se lidiaron toros de Nandín.

Y fué en el año siguiente, el 24 de abril, cuando en la misma Plaza estoquearon Villalta y «Armillita» seis toros de Peñalver.

P. S.—Barcelona. No entramos ni salimos en esas cuestiones. Lo que podemos decir a usted es que siempre son de actualidad estos versos del siglo pasado, dedicados a ciertos amigos de los toreros:

*Cuando manejan el bombo
los amigos hacen daño,
porque el público los cree
hasta que conoce el paño.
Y grita después,
con o sin razón,
a troche y a moche
y en toda ocasión:
¡Bambolla, bambolla!
Ni pan ni cebolla.*

La última vez que Vicente Barrera toreó en esa ciudad fué el 3 de mayo de 1945, que fué, precisamente, la última vez que, según nuestras noticias, vistió dicho diestro el traje de luces.

Don Pedro Balañá es empresario de esas plazas de toros desde el día 13 de febrero del año 1927.

F. U.—Wilmington (U. S. A.). Los primeros toros bravos que hubo en Méjico fueron importados de España en tiempos de los primeros colonizadores españoles, cuando nuestros conquistadores realizaron sus primeras gestas en dicho país. Allá por el año 1552, en tiempos del virrey Luis de Velasco, el licenciado Juan Gutiérrez Altamirano, hijo de Ignacio y primo de Hernán Cortés, a quien acompañó en la conquista de lo que entonces se llamó Nueva España, obtuvo como repartimiento el pueblo de Calimaya y otros anexos en el valle de Toluca, con los que formó la hacienda de Atenco, a la que llevó, para poblarla, entre otro ganado, doce pares de toros y vacas de Navarra, con los que constituyó la base de la ganadería que siempre pasó por ser la más antigua de Méjico entre las de lidia.

En Atenco se aclimataron y se reprodujeron pródigamente las reses llevadas por Altamirano, cuyos productos, aun habiéndose mezclado con otros criollos de la tierra, conservaron las características de la casta navarra originaria.

Y aún diremos más: de no haber sido por aquella feliz ocurrencia de Altamirano, es posible que hoy no existiera el toreo en Méjico, o hubiera tardado mucho más tiempo en cobrar el arraigo y preponderancia que hoy tiene, porque su ganado criollo no hubiera servido para la lidia sin su cruce con el de sangre española.

Y es que hasta para los animales va bien una humorada de nuestro poeta Ramón de Campoamor, que dice:

*Dadme sangre española,
que sin fuego y sin sol se inflama sola.*

C. M.—Madrid. Lo que fué Luis Mauro como torero nos lo dice este juicio de don Manuel Serrano García-Vao, «Dulzuras», inserto en su anuario *Toros y toreros en 1910*:

«Muy bonito torero, pero con mucha prudencia al estoquear. El joven Mauro torea bien; maneja la capa como diestro viejo conocedor de todos los resortes, y con la muleta, además de defenderse, se adorna. Lástima es que no corresponda a estas cualidades su manera de matar.»





A LA PLAZA

Grabado de *La Lidia*. Año 1892